

Pontificia Universidad Católica de Chile

Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Instituto de Historia

LA ELECCIÓN DE 1876: “LA CAMPAÑA DE LOS PUEBLOS”

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia

Estudiante: Oliveros Daniel Flores López

Profesor guía: Rafael Sagredo Baeza.

Santiago, 1998.

Indice.

1. Nota del autor.
2. Introducción.
3. El estado de la cuestión político-legal para las elecciones de 1876.
4. Las prácticas políticas que rodearon a la elección de 1876.
5. Las actuaciones electorales de 1875.
6. Las giras de los candidatos presidenciales.
7. Reflexiones breves acerca de las giras.
8. Epílogo de la campaña y elección de presidente de la república en 1876.
9. Conclusiones.
10. Bibliografía.

Foto 7, p. 1331.

Foto 8, p. 1326.

Foto 9, p. 1327.

Foto 10, p. 1333.

Referencias Fotografías:

Todas las imágenes utilizadas en la tesis son de la obra de Francisco Antonio Encina, “Resumen de la Historia de Chile”. La redacción iconográfica y apendices son de Leopoldo Castedo. Tomo II, decimotercera edición, de la editorial Zig-Zag, de Enero de 1954.

Foto 1, p.1295.

Foto 2, p.1283.

Foto 3, p.1282.

Foto 4, p. 1210.

Foto 5, p. 1209.

Foto 6, p. 1337.

Foto 7, p. 1331.

Foto 8, p. 1326.

Foto 9, p. 1327.

Foto 10, p.1333.

NOTA DEL AUTOR:**INTRODUCCIÓN:**

La historia política de Chile del Siglo XIX es un tema apasionante, el conocimiento que esta época le puede entregar a nuestro presente es de vital importancia para la comprensión de muchos procesos históricos, políticos y sociológicos que han afectado y afectan a nuestro país.

La historiografía chilena ha trabajado mucho este período. Historiadores tanto chilenos como extranjeros han producido una gran cantidad de libros, artículos y monografías explicándonos parte de nuestro pasado decimonónico.

A pesar de la gran cantidad de trabajos escritos, la historia del Siglo XIX chileno aún tiene mucho que mostrarnos y esconde muchos temas que no han querido ser estudiados o que no se han descubierto.

Dentro de esta situación, brevemente descrita, es que se ha querido insertar esta tesis de licenciatura, tratando de aportar nuevas temáticas y visiones a la historia escrita del Siglo XIX. En ella se investigará sobre las campañas políticas para las elecciones presidenciales de 1876 y en forma más específica, los mecanismos eleccionarios y las giras presidenciales, buscando en ellos entender la forma de hacer política en ese período y los elementos del proceso democratizador que al parecer, comenzaba en nuestra república luego de los decenios conservadores.

Es una elección diferente a las elecciones que la precedieron, esta marcada por una

INTRODUCCIÓN:

La historia política de nuestro país siempre me ha apasionado, no por los trabajos existentes, que los hay en gran número y calidad, sino por la disparidad de opiniones y puntos de vista que sin lugar a dudas enriquecen a nuestra historia y al trabajo historiográfico.

El último tercio del S. XIX es el marco temporal de este trabajo, cuyo principal objetivo es reconstruir la elección de 1876 tomando como protagonista la figura carismática de Benjamín Vicuña Mackenna.

He creído que en la revisión de la campaña presidencial de Vicuña, y en la reconstrucción de parte de sus giras de campaña por el país se puede comprender abiertamente y de manera directa partes importantes de la formación de los procesos electorarios y las formas de participación política que directamente nos ayudarán a comprender el proceso democratizador que parece emprender nuestro país en esa época.

La campaña y gira presidencial de 1876 dejan observar cambios en la manera de llevarlas a cabo y aportes importantes a la accidentada evolución democrática de nuestra nación.

Elegir la reconstrucción de ésta gira y campaña es una buena decisión, ya que los momentos en que se realiza el país está viviendo una serie de reformas importantes que van a influir directamente en las costumbres electorarias. La elección presidencial de 1876 se destaca por varias razones.

Es una elección diferente a las elecciones que la precedieron, esta marcada por una

reforma electoral, realizada en 1874, que viene a institucionalizar cambios importantes en los procesos eleccionarios entre ellos la ampliación del derecho a sufragio a quienes supieran leer y escribir lo que provocó directamente el aumento de electores de presidente de la república.

Por otro lado trae consigo una campaña política en la que se utilizaron formas peculiares para la época, como campañas a lo “yanqui”, denominadas así por sus contemporáneos con caravanas, recibimientos multitudinarios y participación de elementos populares en grandes asambleas. Todo esto combinado con los típicos elementos tradicionales de campaña como los banquetes y los brindis realizados por electores calificados.

La elección de 1876 se destaca también, por la gran discusión en contra de la intervención electoral y su denuncia como un hecho vergonzoso para el país. La lucha en contra de ésta práctica poco democrática se transforma en otro elemento que va justificando la importancia que tiene la democracia como valor y como elemento eleccionario.

En conclusión existen dentro de la campaña y la gira presidencial elementos clarificadores de un posible proceso democratizador chileno, ya que fue una alerta en la evolución política republicana de nuestro país. Por otra parte la actuación de Vicuña Mackenna y sus adherentes políticos nos dejan observar de buena manera todo el campo político de Chile en 1876, lo que nos enriquece nuestra perspectiva y nos deja hacer un gran número de inferencias he hipótesis.

¿Por qué existe consenso en denunciar la intervención electoral?; ¿Por qué se hacen campañas políticas tendientes a atraer al elemento popular?; ¿Que importancia tienen las

giras presidenciales?; ¿Por qué Vicuña Mackenna sostiene su candidatura a pesar de no tener el favor del gobierno?; ¿Por qué los candidatos presidenciales utilizaron nuevos elementos de campaña?; ¿Y por qué Vicuña Mackenna tuvo que retirar su candidatura a último momento?. Estas y otras preguntas surgen con ésta investigación.

No me interesa rescatar los valores republicanos, ni la misma democracia, tema tan crucial durante toda la historia política de nuestro país. Me interesa llegar lo más cerca de la verdad y lo más lejos del mito en la reconstrucción de las giras presidenciales de 1876 y otorgar parte de los elementos necesarios para formar una opinión y comprender sobre la forma de organización política de la república en el último tercio del S. XIX.

Para ello se ha hecho indispensable confrontar muchos puntos de vista que los historiadores han dejado estampados en los distintos trabajos que nos sirven para nuestro propósito. Debemos considerar que sobre el tema de la elección, las giras y la campaña presidencial existe poco escrito o problematizado en los estudios historiográficos.

Por esta razón he debido basar mi trabajo principalmente en la prensa de la época, más de diez publicaciones entre diarios y periódicos, han sido revisados para la mejor documentación del tema. De todas maneras se han utilizado los trabajos existentes, que, aunque son pocos son de gran calidad.

Benjamín Vicuña Mackenna y sus colaboradores políticos son quienes han dejado mayor información sobre la elección de 1876 en específico¹. Fuente subjetiva debido a que es el autor de ésta es uno de los principales protagonistas de la elección de 1876, en donde

¹ Vicuña Mackenna, Benjamín: *El viaje del señor Vicuña Mackenna a las provincias del sur*, Imprenta de "La Patria", Valparaíso, 1875. Vicuña Mackenna, Benjamín: *Convención de notables, escrita por un liberal sin voto*, Imprenta "Independiente", Santiago, 1875. Vicuña Mackenna, Benjamín: *El partido Liberal Democrático: Su origen, sus propósitos, sus deberes*, Imprenta Franklin, Santiago, 1876. Vicuña Mackenna, Benjamín: *La Intervención*, Imprenta Franklin, Santiago, 1876.

fue candidato.

Otros historiadores abordan el tema de la elección a partir de testimonios de personas que prácticamente vivieron los hechos que relatan. Un buen ejemplo es Francisco Encina, el cual se apoya en lo contado por su padre, para relatarnos un resumen de lo que fue la elección de 1876.

De todas maneras existe una reducida cantidad de fuentes contemporáneas de la elección de 1876, algunas de las cuales han pasado por mi revisión bibliográfica². Han tratado de ser estudiadas en profundidad, aunque se limitan a una crónica de los hechos y son relatos que cuentan para su construcción con fuentes como las del Vicuña Mackenna³.

Por otra parte Ricardo Donoso en su biografía de Benjamín Vicuña Mackenna, deja entrever ideas interesantes en el análisis de la actuación de Benjamín Vicuña Mackenna como candidato presidencial de 1876⁴. Deja abierta la puerta, por ejemplo, para el estudio de la existencia de formas populistas en el S. XIX en Chile, y uno se llega a preguntar por qué Vicuña Mackenna se habría acercado a formas políticas similares a lo que fue más tarde la actuación del llamado “León de Tarapacá” a principios del S.XX⁵.

Donoso en su trabajo, más que analizar la elección presidencial de 1876 y la gira del candidato, lo que le interesa es realzar la figura de Benjamín Vicuña, lo que hace con la calidad que todos le reconocemos.

Historiadores contemporáneos también han tratado el tema de la elección de 1876,

² Ibid.

³ Vicuña Mackenna, *Op. Cit.*, p. 5.

⁴ Donoso, Ricardo: *Don Benjamín Vicuña Mackenna: Su vida, sus escritos y su tiempo*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1925.

⁵ Este fue el apodo que tomó en la campaña presidencial para las elecciones de 1925 don Arturo Alessandri Palma. Interesante es hacer notar que Benjamin Vicuña Mackenna también toma un apodo para su campaña política para las elecciones presidenciales de 1876, lo llaman “el candidato del pueblo”.

entre ellos los más destacados son Germán Urzúa Valenzuela y J. Samuel Valenzuela quienes han hecho aportes importantes para la investigación y han planteado interesantes hipótesis en sus trabajos⁶.

Nota aparte es el trabajo realizado por Cristián Zegers en el cual se realiza un excelente resumen de lo que fue la campaña presidencial de 1876 y en especial la participación de la figura de Benjamín Vicuña⁷.

Se ha elegido en este trabajo utilizar diarios y semanarios de la época como fuente principal para reconstruir la gira de Vicuña Mackenna. Esta prensa ha sido elegida dentro de la gran cantidad de publicaciones por sus características políticas y de opinión muy variada en la época.

Se ha revisado una gran extensión, debido a las debilidades típicas de la prensa escrita: Mucha subjetividad de los artículos de prensa y poca objetividad en los hechos descritos, poca calidad de algunas informaciones y la casi ausencia deontológica de la prensa de los años 70 del S. XIX; No debemos olvidar la fuerte alineación política de la prensa decimonónica. De esta explicación se deriva el hecho de encontrar publicaciones que se contradicen abiertamente en los contenidos de la información, lo cual hace necesario un análisis bastante crítico para salvaguardar la mayor verdad posible de los hechos, de ahí que esta investigación haya dejado de lado publicaciones que no llegaron a dar ningún aporte importante al trabajo.

⁶ Urzúa Valenzuela, Germán: *Chile y su evolución electoral. (Desde 1810 a 1992)*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1992. Valenzuela, José Samuel: *Democratización vía reforma: La expansión del sufragio en Chile*, Ediciones del IDES, colección América. Valenzuela, José Samuel: *Hacia la formación de instituciones democráticas: prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX*, en: *Estudios Públicos*, Santiago, número 66, 1997. Pág. 218 - 257.

⁷ Zegers, Cristián: *"Antibal Pinto, Historia política de su gobierno"*. Editorial Universitaria, 1969.

La investigación está separada en capítulos que intentan responder a los desafíos propuestos en la investigación. El primer capítulo "El estado de la cuestión político-legal para la elección de 1876", hace una descripción y valoración del campo político y legal en donde se desenvolverá la campaña presidencial, es un estado de la cuestión de la época que nos ayudará a comprender la de existencia de los procesos que se plantean.

El segundo capítulo "Las prácticas políticas que rodearon a la elección de 1876", describe analíticamente las costumbres políticas más usadas en la época y en especial describe como funcionaba la intervención electoral y la importancia que ésta tenía en la definición del campo político.

El tercer capítulo, "Las actuaciones electorales de 1875", nos introduce en la campaña electoral que emprende el mundo político del país en el año anterior a la elección misma, en ella se revisan los elementos que parecen importantes para entender como los candidatos se definen y cuales son los bandos políticos que se enfrentaran en las elecciones.

El cuarto capítulo "Las giras de los candidatos presidenciales", quiere explicar con la reconstrucción de las visitas a las provincias del Sur de los candidatos a la presidencia, la síntesis entre los elementos tradicionales y los nuevos utilizados en la lucha por el poder político.

Finalmente se agrega un epílogo de las campañas presidenciales para entender cuales fueron los resultados reales en el nacimiento de los nuevos elementos políticos. Esto nos ayudará a clarificar el proceso eleccionario que se vivió y el posible proceso democratizador que se habría acelerado en la elección de 1876.

S. XIX. El estado de la cuestión político - legal para las elecciones de 1876:

Chile tiene a su haber una tradición democrática. Más de alguna vez hemos escuchado a distintas personalidades de diferentes ámbitos de nuestro país pronunciar estas palabras o algo parecido. A pesar de todo lo que se pudiera pensar, a raíz de ciertos trabajos que dicen algo parecido o simplemente porque el funcionamiento republicano de una nación se ha transformado en algo valorizado institucionalmente y debe ser protegido por el país. Estas aseveraciones de tradición democrática también tienen su asentamiento en el S. XIX.

Basta una pequeña revisión a algunos trabajos y encontraríamos nuestro camino democrático trazado desde la creación de la república hasta hoy. Parece que en la memoria del país no hubiesen existido disputas por el poder, ni guerras civiles, ni pronunciamientos militares, etc.

Esta situación nos diferenciaría de nuestros países limítrofes que se desangraban en la anarquía de disputas de grupos y caudillos que no dejaban la existencia de una estabilidad política como la nuestra y menos aún la formación de una república.

Cabe preguntarse entonces cómo fue posible tanta estabilidad o simplemente si ésta de verdad existió a nivel político e institucional en nuestro país. Estaríamos todos de acuerdo o simplemente no existían los canales razonablemente democráticos para la participación de todos los sectores de la nación. Por otra parte, también existe la posibilidad de que no haya habido interés y hubiese existido una suerte de apatía por la participación política.

Las preguntas anteriores son legítimas si nos ponemos a definir los usos políticos del

S. XIX. Chile para el año 1876 ya contaba con una larga lista de elecciones, las cuales se efectuaban con gran regularidad, aunque para muchos no tuvieron una legitimidad democrática. Sería una mera demostración de una democracia mentirosa que hasta el momento se había efectuado en Chile, debido a que en ellas solamente participaban sectores privilegiados, en su mayoría sectores oligárquicos que dirigían al país gracias a su poder económico.

No debemos olvidar que el voto era de carácter censitario, así que fácilmente podemos inferir que afirmaciones como la anterior tienen por lo menos un sostén legal. La politización de otros sectores de la sociedad chilena es un proceso de fines del siglo XIX y de principios del siglo XX. Veamos cómo sucedió esto y como se despeja y define el camino legal y consuetudinario para la realización de la elección en estudio.

Desde 1823 el electorado chileno fue convocado a elegir los electores de presidente de la república, la elección no era directa. Se realizaba cada cinco años con gran regularidad con la excepción de 1891. Esta gran regularidad llama la atención de muchos de los historiadores, los cuales gracias a estos datos superficiales han creado consensos históricos, como el anteriormente referido acerca de nuestra supuesta tradición democrática. Al respecto hay que decir que existen puntos trascendentales en las formas de llevar a cabo las elecciones, pero no son los únicos, la gran cantidad de documentación existente desmiente muchas de las afirmaciones de la historiografía clásica del S. XIX.

Las concepciones de una observación superficial o con falta de interés han llevado a muchos historiadores a comprender nuestra historia política decimonónica en concordancia con algunos puntos que se enmarcan en general en la Constitución de 1833: La expansión

del sufragio de 1874, la casi total ausencia de oposición política en las urnas, debido a un consenso y una unidad nacional para unos; o debido al dominio hegemónico de una parte privilegiada de la población que detentaban el poder en un sistema político oligárquico para otros.

La verdad es que los puntos centrales tratados en la historiografía chilena son de vital importancia para el estudio de la elección en particular, pero no son las únicas referencias para basar hipótesis globalizantes de lo sucedido en la historia. La Constitución de 1833, por ejemplo, que instaaura el poder de los conservadores, triunfadores de Lircay y del desorden político por la pugna del poder, tienen muchos estudios y aparecen en todos los trabajos referentes a historia política del S. XIX. Esta constitución de corte autoritario nació en el seno del partido de gobierno y en su creación se destacaron Mariano Egaña y Manuel José Gandarilla. Instaurada después de la anárquica época del 20, en lo que se refiere a elecciones, la ley fijó requisitos de propiedad, renta e ingreso que restringían el derecho a voto.

Esta situación ha hecho pensar a muchos historiadores que la constitución de 1833 reafirmó el dominio de los sectores oligárquicos y quitó la oportunidad de voto a todos los otros sectores de la sociedad.

Pero la realidad al parecer fue otra. La constitución de 1833 exigía cierta renta o ingreso para votar, pero esto en la práctica al parecer no se respetó, los grupos que estaban en el gobierno se las arreglaban para que votasen personas de estratos medios y bajos, incluyendo por cierto a los empleados públicos. La ley que especificaba el nivel de ingresos, estableció rentas alcanzables por estos grupos que muchos supusieron excluidos del proceso

¹ Valenciano, *Partidos políticos*, p. 218.

² Valenciano, *Administración*, p. 117.

³ *Ibid.*, p. 118-119.

eleccionario, “incluso los veteranos de la guerra de la independencia fueron eximidos del requisito de saber leer o escribir”⁸.

El gobierno de turno se las arreglaba para que el universo de electores potenciaría el poder de las ciudades, en especial el poder de la capital, en desmedro de la mayoría de la población chilena que en esa época se encontraba en el campo⁹.

La afirmación anterior la podemos confirmar en una clasificación del electorado por grupo ocupacional en las elecciones de 1863, 1872 y 1878¹⁰. En él podemos confirmar la participación de electores ajenos a la clasificación de grupos oligárquicos que supuestamente serían los únicos con derecho a voto. Encontramos participación de capitalistas, rentistas, propietarios e industriales, pero también podemos confirmar la existencia de otros grupos de electores como abastecedores, abogados, agrimensores, arquitectos, artistas, clérigos, comerciantes, constructores navales y de edificios, contratistas, dentistas, ensayadores, estudiantes, farmacéuticos, flebotomos, fondistas, fotógrafos, hoteleros, ingenieros, literatos, litógrafos, marinos, médicos, militares, modelistas, músicos, profesores, preceptores, periodistas, empleados públicos y privados, agricultores, artesanos, maquinistas, mecánicos, molineros, panaderos, tipógrafos, mineros, aserradores, bodegueros, cerveceros, cocheros, curtidores, fundidores, martilleros y pescadores. Como podemos concluir no son los sectores más populares del pueblo los que se ven representados, pero no son solamente oligarcas los que tienen participación en las elecciones.

Lo importante de este hecho de nuestra historia es que participaban casi todo tipo de electores de las ciudades, pero solamente encontramos la participación de gañanes y peones

⁸ Valenzuela, *Estudios públicos*, p. 218.

⁹ Valenzuela, *Democratización*, p. 117.

¹⁰ *Ibid.*, p. 118 - 119.

del campo en muy baja proporción en la elección de 1878, esto por dar un ejemplo.

Otro punto culminante para la creación de procesos electorarios es la reforma de 1874, la cual extiende el derecho de sufragio a los que supiesen leer y escribir sin la necesidad de demostrar rentas. La ley asumiría de propio que quienes supiesen leer y escribir en 1874 tendrían las rentas necesarias exigida por la ley. Esto muchos historiadores lo atribuyen al auge minero, financiero e industrial existente en la época, lo cual habría creado nuevas clases que sintieron derecho al poder y a la participación política, serían un grupo compuesto por profesionales y técnicos de las ciudades, los cuales buscarían restar poder a la clase terrateniente, supuestamente la detentora absoluta. Esto es confirmado en el hecho que la reforma habría sido impulsada al seno del partido Radical, nuevo partido que representaría los intereses de esta nueva clase antes bosquejada.

La reforma ocurre en Chile supuestamente en el mismo momento en que la sociedad chilena deja de ser totalmente estática y estratificada y empieza poco a poco a transformarse en una sociedad de clases en donde la clase oligárquica pierde gradualmente su poder. Pero lo más extraordinario de todo y que llama la atención es que si bien el partido Radical apoya la mayoría de las disposiciones propuestas en la reforma, el partido Conservador, bastión de los antidemocráticos terratenientes oligarcas también la apoya, todo esto a pesar que ambos partidos estaban muy alejados de la línea de pensamiento en temas como la participación de la Iglesia y del Estado¹¹.

Ambos partidos en esa época estaban fuera del poder, ya se habían unido en 1872 en pos de quitarle poder al gobierno (en manos de los liberales de gobierno) con una reforma electoral. Esta situación da una alerta de cómo era realmente el juego político. Una

¹¹ Valenzuela, Estudios públicos, p. 232.

afirmación que tendrá confirmación con la reconstrucción de la campaña de 1876, podría tomar el camino de la hipótesis de la conveniencia política, porque al parecen en la Historia política decimonónica los más democráticos no eran en general éste u otro partido, sino quienes estaban fuera del poder, los cuales necesitaban de la democratización para obtener una participación y representación política. No debemos olvidar que la oposición en muchas de las elecciones parecía que no existía, no por que no se presentasen candidatos, sino porque nunca triunfaban, por la poca posibilidad que tenían de salir electos en elecciones que controlaba casi por completo el ejecutivo de turno.

En 1876 es la primera vez que se alza una candidatura a la presidencia que no haya salido desde el seno del gobierno que realmente inquietó al gobierno de turno. De estas prácticas fraudulentas y del alejamiento del partido conservador de la fusión Liberal - Conservadora que estaba en el poder se desprende su importante participación en la reforma del sistema electoral.

De estas observaciones podemos inferir que a pesar que las elecciones decimonónicas fueron poco democráticas, cada una creó o guardó algo de iniciativa democrática que se traspasará luego a los usos y costumbres políticas de nuestro siglo.

Si la semilla fue planteada en la segunda mitad del S. XIX. entonces debemos a la Historia de nuestro país un análisis puntual de cada una de las elecciones, ya que grandes detalles como los anteriores se nos han escapado. Por lo tanto es de vital importancia en la reconstrucción de la elección presidencial de 1876 la definición de las prácticas que se seguían en las votaciones, tanto de quienes estaban en el poder como de la siempre existente oposición, por otro lado esto nos llevará al desglose obligado de las campañas políticas

electorales, a las formas de participación de sus creadores y a su impacto posterior, dado el estado de la cuestión electoral para la elección de 1876. Esto parece fundamental debido a que una de las peculiaridades de la elección presidencial que trabajamos son sus campañas, especialmente la del candidato Benjamín Vicuña Mackenna, “El candidato del pueblo”¹². Tanto Benjamin Vicuña Mackenna como Aníbal Pinto, llevaron a cabo campañas tendientes a conseguir el voto de las provincias, voto que al parecer no importaba, sino hasta el cambio legal de 1874.

Todo el que tuviese derecho a sufragio debía concurrir antes de cada año electoral a reconfirmar su inscripción electoral. Trámite bastante engorroso si pensamos en la frecuencia con que se sucedían las elecciones, solamente a partir de 1858 la inscripción pasó a ser válida por el lapso de 10 años.

Los registros eran abiertos por 4 horas diarias durante los primeros 15 días de Noviembre. Como sabemos, las elecciones presidenciales se celebraban en Junio y no era obligatorio inscribirse para votar¹³.

De lo anterior podemos hacer variadas observaciones, una de ellas podría ser acerca de la abstención de votar de los sectores apáticos de la población o de los que no estaban de acuerdo con el gobierno debido a que la inscripción electoral estaba a cargo de juntas calificadoras de elecciones, que dependía de las autoridades municipales, las curules, a su vez,

¹² “Talca: Entusiasta recepción del señor Vicuña Mackenna”, en : El Independiente, Santiago 18 de Febrero de 1876, p. 2, c. 3

Las prácticas políticas que rodearon a la elección de 1876:

El estado de la cuestión política electoral nos lleva a un análisis de las prácticas reales que se utilizaban en la lucha por el poder. Ya hemos hecho referencia al hecho que en todas las elecciones decimonónicas hubo participación, sin éxito, de los sectores opositores al gobierno, pero ¿por qué sucedía esta situación?

La verdad es que en Chile con el advenimiento de la República se crearon algunos mecanismos para efectuar las votaciones. La constitución del año 1833 establecía junto con otras reglamentaciones, leyes electorales; además existía una gran cantidad de usos y costumbres políticas.

Todo el que tuviese derecho a sufragio debía concurrir antes de cada año electoral a reconfirmar su inscripción electoral. Trámite bastante engorroso si pensamos en la frecuencia con que se sucedían las elecciones, solamente a partir de 1888 la inscripción pasó a ser válida por el lapso de 10 años.

Los registros eran abiertos por 4 horas diarias durante los primeros 15 días de Noviembre. Como sabemos, las elecciones presidenciales se celebraban en Junio y no era obligatorio inscribirse para votar¹³.

De lo anterior podemos hacer variadas observaciones, una de ellas podría ser acerca de la abstención de votar de los sectores apáticos de la población o de los que no estaban de acuerdo con el gobierno debido a que la inscripción electoral estaba a cargo de juntas calificadoras de elecciones, que dependía de las autoridades municipales, las cuales, a su vez,

¹³ Valenzuela, Estudios públicos, p.221

dependían casi directamente del gobierno.¹⁴

Luego de inscribirse se obtenía un certificado de inscripción llamado “calificación”. De las calificaciones emanan una gran cantidad de información muy útil para comprender la situación electoral del S. XIX. En ellas se anotaba el nombre completo del inscrito, su ocupación, la fecha de inscripción, el número del libro de registro y el número de inscripción del registro. Para votar era necesaria esta llamada “calificación”, por lo que los votantes debían guardarla durante meses antes de la elección. La pérdida recurrente de la calificación dio muchas veces excusa para que los oficiales de la guardia civil retiraran las calificaciones a sus subordinados con el fin de guardárselas, pero la verdad es que era un instrumento de control electoral bastante efectivo para asegurar la fidelidad de este importante elemento electoral hacia el candidato del gobierno en las votaciones¹⁵.

Cuando se llegaba a votar el ciudadano y su registro eran verificados por una junta revisora, la que también dependía en gran medida del gobierno. Esta junta revisora tenía facultades en el momento de la votación. Por ejemplo discernía los problemas y reclamaciones de los ciudadanos.

Sus decisiones podía ser apeladas a las cortes locales. De todas maneras los integrantes de ambas comisiones electorales que velaban por las elecciones eran nombrados por las autoridades del municipio, cuestión que para 1876 tenía bastante irritados a los opositores al gobierno. Muchos por la impotencia que les provocaba el abuso de poder de

¹⁴ Ibid. p. 225.

¹⁵ Valenzuela, *Democratización*, p. 65. Al respecto del poder, de los oficiales de las guardias cívicas, el autor cita lo siguiente: “Muchos comandantes de batallón, abusando del poder discrecional que tienen para aplicar palos por toda clase de faltas, lo aplican a todo. El palo es una pena aflictiva y quien lo recibe no puede sufragar. Considérese ahora, que casi todos los artesanos se hallan enrolados en los cuerpos cívicos y se verán hasta donde puede llegar el abuso. En Curicó yo he visto a cincuenta hombres retenidos en prisión imposibilitados de votar”. Boletín de la cámara de diputados. Sesión ordinaria del 4 de Junio de 1872, p. 11.

algunos alcaldes.

“El Ferrocarril”, diario de la oposición del gobierno para la época de la elección de 1876 publicaba ese año un artículo llamado “Las aventuras de un alcalde” en donde se mofaban y denunciaban las conductas de un alcalde llamado Belisario Enríquez:

“Parece que nuestros juzgados están muy lejos de ser escuelas de paciencia cívica, de sumisión a la ley y de respeto a la magistratura. En todo caso si lo son, no deben contar al señor don Belisario Enríquez entre sus mas aprovechados discípulos”¹⁶.

Lo que sucedía era que la mayoría de las autoridades municipales eran adeptos al gobierno nacional, ya que eran elegidos porque pertenecían a las listas de candidatos ungidos por el gobierno. Esto lo coordinaba el Ministro del Interior, lo que provocaba que las elecciones tuviesen desde las municipalidades bastantes vicios. Además no existía normativa que prohibiera que los representantes provinciales del ejecutivo como intendentes gobernadores o subdelegados participaran en las juntas calificadoras o revisoras de las elecciones, lo que además pudo provocar que miembros de estas juntas tuviesen intereses políticos manifiestos en la inscripción de sus partidarios. Estos pequeños organismos eran en definitiva los de mayor importancia para la llamada “intervención electoral”.

Esta práctica política fue bastante recurrente en la república chilena del último tercio del S.XIX. Se llevaba a cabo desde el gobierno y en general se puede decir que se instaló desde las primeras elecciones que se llevaron a efecto en nuestro país. Se llegó a dejar como costumbre que las listas triunfadoras eran las que salían de la Moneda. El gobierno no era solamente dueño de las juntas calificadoras, revisoras o receptoras de sufragios, como ya

¹⁶ “Aventura de un alcalde”, en : El Ferrocarril, Santiago 25 de Noviembre de 1875, p. 1, c. 5.

hemos explicado, sino que también era dueño de la policía, la llamada guardia cívica, los cuales se fueron constituyendo en un elemento electoral importantísimo.

Para 1876 ya eran un elemento incontrarrestable. Por lo tanto era el gobierno prácticamente el que nombraba y no los electores los que elegían. Lo que pasaba era que bajo estas condiciones la única manera de resultar electo era ser allegado o amigo del gobierno, el cual con su enorme influencia lograba mantener una mayoría favorable en el congreso.

“Para ser elegido senador o diputado, era preciso ser amigo del gobierno y obtener su venia. Si salía uno que otro congresal de oposición, era porque la oposición del departamento era tan unánime o tan enérgica, que no se podía contrariar, sino con atropellos demasiado escandalosos o porque el gobierno convenía en dejar alguna apariencia de libertad; de aquí resultaba que los congresales eran casi en su totalidad gobernistas”¹⁷.

De estas realidades, podemos inferir que lo que realmente importaba a los políticos de oposición no era la elección misma, sino la forma de constituir las juntas calificadoras y revisoras de las elecciones. Se daba el caso muchas veces que al constituirse estas juntas o comisiones, ya se daba por sentado quién iba a salir electo. Esta situación la ilustra perfectamente el propio Vicuña Mackenna en una declaración dirigida a las juntas electorales de Illapel y Limache en el marco de su campaña presidencial:

“Por lo demás, esa junta electoral debe estar persuadida, asó como las demás que funcionen en el país o funcionaren más adelante que seré

¹⁷ Abdón Cifuentes, Memorizas. Citado por Germán Urzúa Valenzuela, *Chile y su evolución electoral: (Desde 1818 a 1922)*, Editorial Jurídica, Chile 1992, p. 208.

infatigable en pedir siempre oportuna y eficaz reparación de todo daño, de toda amenaza, de toda presión ejercida sobre los ciudadanos y los empleados públicos, a nombre de un sistema que rechaza todo el país que ha condenado explícitamente el alto magistrado que rige los destinos de la república.

*Dios guarde a usted.- B. Vicuña Mackenna*¹⁸.

La situación real que se vivía en general para el año 1876, en el asunto de las juntas electorales había cambiado un poco de situación. Como ya afirmamos, la oposición lo más probable es que se preocupaba de la constitución de estas juntas electorales, ya que los consejos municipales seguramente nombraron para las juntas solamente a los adeptos al gobierno. De esta manera denunciaron durante toda la década del 60 la segura falta de equidad en la inscripción de los votantes de una forma progresiva.¹⁹

De esta preocupación nacieron sugerencias y estudios tendientes a una reforma de la ley electoral. Estas reformas buscaban cautelar en el mayor grado posible la transparencia del proceso electoral. Fue así como partidos políticos se supone tan distanciados ideológicamente como lo eran el partido Conservador y el partido Radical se unieron en pos de una reforma.

El partido Conservador que había llegado al gobierno con el presidente Federico Errázuriz en la alianza llamada fusión Liberal - Conservadora, ya no estaba en el gobierno, no había resistido las profundas diferencias que los separaban de los Liberales en asuntos de la participación de la Iglesia en el Estado, la educación pública, los cementerios laicos y

¹⁸ "La Intervención", en : El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso 22 de Julio de 1875, p.2, c.5.

¹⁹ No es novedad que existiese la intervención electoral, ni tampoco es novedad algunos de sus mecanismos, lo importante para este estudio es que la aceptación moral y de conveniencia de ésta va cambiando de forma rotunda.

otros. Pero la composición de la arena política de 1870 no sería la misma con la salida de los conservadores. Antes de la unión que llevaría adelante la reforma de 1874, el gobierno había dictado una ley en 1869, con el propósito de garantizar una amplia libertad electoral. Esta ley estableció el registro electoral renovable cada tres años, reglamentando minuciosamente las calificaciones y restableció el registro en parroquias, justamente para frenar la intervención electoral. Pero lo más importante es que por primera vez se establece el sistema de los mayores contribuyentes. Ellos debían intervenir decisivamente en la revisión y calificación de los actos de las juntas calificadoras.²⁰

En otras palabras, se había promulgado una ley que de alguna manera frenaba, las manipulaciones intervencionistas de las juntas calificadoras; esto permitió una fuerte presencia opositora en el parlamento formado en las elecciones generales de 1870, en donde la oposición obtuvo un tercio de la cámara de diputados, pero como vemos en el listado, la fusión Liberal - Conservadora en el gobierno volvió a ganar.

Gobierno: 59 asientos.

20 Conservadores.

37 Liberales fusionistas.

2 Radicales independientes.

Oposición: 40 asientos.

21 Liberales sueltos.

11 Nacionales.

8 Radicales.²¹

²⁰ Urzúa Valenzuela, *Evolución electoral*, p. 212.

²¹ *Ibid.*

Pero la composición de la arena política de 1870 no sería la misma con la salida de los conservadores desde el gobierno, la elasticidad de los partidos más distintos y de los políticos más encontrados permitía las alianzas para fines comunes. Después de la elección presidencial de 1871 donde la llamada Fusión Liberal - Conservadora ganó con Federico Errázuriz, se produjo una importante reforma constitucional la que se llevó a cabo en 1873, en ella se estableció la elección directa de senadores.

La votación se efectuaría por provincias y se elegiría proporcionalmente un senador cada tres diputados; también estipulaba la reforma que se elegiría un diputado cada 20 mil personas o una fracción que no bajara de 12 mil. Dispuso que no podían ser diputados los eclesiásticos, los jueces, letrados de primera instancia, los intendentes de provincia y los gobernadores de departamento.

Luego de esos cambios se aprobó en 1874 una reforma electoral que en el papel y en la realidad amplió la cantidad de votantes, o por lo menos de calificados para efectuar votación.

Lo que pasó fue que en 1873 los conservadores abandonaban la alianza que los mantenía en el poder desde 1863. Este partido con la política del gobierno de inscribir a los policías y a los empleados públicos, se había visto altamente perjudicado debido a que las fuerzas o influencias que podía ejercer no las tenía en los centros urbanos, sino en el campo en donde contaba con el apoyo de las familias terratenientes del Valle Central.

Los habitantes de las zonas rurales se habían topado justamente con las dificultades obvias que había colocado la ley para las calificaciones, un ejemplo claro es el voto censitario, que, aún cuando la ley lo establecía en niveles bajos, no era alcanzado, o por lo

menos justificado por las poblaciones rurales estrechamente vinculadas al partido Conservador, las cuales no contaban con un ingreso que demostrar.

La gente de campo pese a que algunos inquilinos acomodados o pequeños propietarios podían tener las entradas, no gozaban de un contrato ni de un salario fijo, que en la mayoría de los casos podía ser en especies²².

Esta situación ponía al partido Conservador en grandes problemas, sin el alero del gobierno, sus candidatos ya no se integrarían a las listas oficiales y lo más seguro era que iban a perder la representación que de momento tenían en el congreso.

La situación llevó al partido Conservador a la alianza con los radicales y liberales sueltos para reformar la ley electoral. A pesar de tener grandes diferencias políticas, los conservadores vieron en la alianza la única salida para disminuir el poder del gobierno de hacer triunfar sus listas y sus ideas anticlericales.

Fue bajo estas circunstancias que se llegó a la importante reforma de la ley electoral de 1874. En ella los partidos opositores aumentados con los conservadores se unieron en el congreso, con la única razón de minimizar las atribuciones del gobierno en el plano electoral, especialmente en su poder sobre las juntas calificadoras de elecciones.

Se propuso que el único requisito para calificarse para votar fuese la condición de saber leer y escribir, lo que daría por cumplidos los requisitos censitarios.

Con esto la mayoría opositora en el congreso buscaba la mayor posibilidad y la mayor inscripción de los sectores opositores al gobierno para las próximas elecciones, los cuales, hasta ese momento, eran dejados fuera de la calificación con maniobras de las juntas calificadoras manejadas por el gobierno. Estas maniobras en resumen facilitaban la

²² Valenzuela, *Democratización*, p. 107

inscripción de los adeptos al gobierno y dificultaba la calificación de los opositores,²³ en la

En síntesis, lo que esta ley promovía no era extender el derecho a sufragio, sino que buscaba hacer frente a las prácticas intervencionistas. De esta manera la oposición buscaba ampliar sus posibilidades de triunfo. Hasta ese momento necesitaba para lograr ganar en las provincias, un consenso opositor al gobierno prácticamente unánime entre las élites locales más influyentes²⁴.

También necesitaba una relación dentro de la jefatura de la guardia nacional local y un consejo municipal compuesto en mayoría por autoridades opositoras. Buscaron entonces los puntos fundamentales que les llevaran a lograr sus objetivos, éstos fueron: La mejor información de las juntas electorales, fuera del alcance del poder municipal, la presunción de renta o aptitud electoral del hecho de saber leer y escribir y la idea de la representación de las minorías.

Este último punto fue determinante para la elección de 1876. Los conservadores, para resguardar la representación de las minorías, propusieron que se instituyese el voto acumulativo, esto daba a los electores tantos votos como puestos habían para llenar. El gobierno se opuso terminantemente a la propuesta, ya que el voto acumulativo tendría un efecto preponderante en las elecciones municipales y ya observamos lo importante que eran para el ejecutivo mantener su poder en las municipalidades.

Esta preocupación del gobierno determinó el término de los acuerdos opositores y

²³ Ibid.

²⁴ Según el artículo octavo son ciudadanos activos con derecho a sufragio: Los chilenos que habiendo cumplido los veinticinco años, si son solteros, y veintiuno si son casados, y sabiendo leer y escribir tengan alguno de los siguientes requisitos: 1.- Una propiedad inmueble, o un capital invertido en alguna especie de giro o industria. El valor de la propiedad inmueble, o del capital, se fijará para cada provincia de diez en diez años por una ley especial. 2. El ejercicio de una industria o arte, el goce de algún empleo, renta o usufructo, cuyos emolumentos o productos guarden proporción con la propiedad inmueble, o capital de que se habla en el número anterior. Valenzuela, *Democratización*, p. 57.

confirmó la flexibilidad que marcaba a los partidos políticos. Fue así a fines de 1874, en la eminente aprobación de la ley, que el gobierno logró un acuerdo formal con el partido Radical, mediante el cual, estos últimos, se comprometían a no apoyar a los conservadores en el asunto del voto acumulativo. Todo esto a cambio de un puesto ministerial²⁵.

A pesar de la derrota de los conservadores en el asunto del voto acumulativo, la reforma de 1874 amplió el sufragio de forma significativa, el voto se centró en el campo en vez de hacerse más urbano.

Muchos impedidos de votar por no poder confirmar renta, lo podían hacer, ya explicábamos anteriormente el problema de los salarios del campo. El impacto de la ley llegó a duplicar a los electores para la elección de 1876, aunque como veremos más adelante, esto no significó que la emisión de votos se duplicara, por lo menos para la elección en estudio²⁶.

Como vemos la intervención electoral que se había llevado a cabo bajo los gobiernos de la fusión liberal - conservadora, para la elección de 1876 no sería la misma, el campo político había determinado cambios legales importantes en pos de frenar la intervención. Políticamente nadie la justificaba, pero en la realidad los que estaban en el gobierno se aseguraban la mantención del poder. La intervención tomaría nuevas formas, como la adulteración de las listas de los mayores contribuyentes o la suplantación de votos en las urnas²⁷.

Pero esto no fue lo único que cambió, parece evidente que el abuso gubernamental y las formas autoritarias de gobierno determinarían levantamientos armados para derrocar a gobiernos que dejaban a sectores en la impotencia de la nula participación en el poder

²⁵ Valenzuela, *Democratización*, p. 105.

²⁶ Cfr, supra. P.12.

²⁷ Valenzuela, *Democratización*, p. 123

político. políticas no varían para la elección. Hasta la revolución de 1891, todos los

Recordemos las guerras civiles de 1851 y 1859. En ambas ocasiones los levantamientos fueron frenados violentamente por el gobierno, esto debió haber determinado, debido a la represión y a la derrota, una resignación de las fuerzas opositoras del gobierno.

De esta manera se puede divisar que lo que buscaba la oposición era atraer el gobierno y llegar al poder mediante las condiciones dadas desde el poder, en resumen buscaban acceder a la venia del gobierno. Pero la evolución política de la década del 60 dió pie para que la oposición buscara nuevos medios políticos, de ahí la importante cantidad de reformas que llegaron a la elección de 1876.

La prohibición de la reelección de presidentes, la limitación del uso de las facultades extraordinarias, el reforzamiento de la independencia del poder judicial, respecto al gobierno, la elección directa del senado, la incorporación de representantes del congreso al consejo de estado, la protección legal a la libertad de prensa, de asociación, de culto.

La arena política para 1876 estaba más abierta que en los años anteriores, al menos en el plano legal, la polémica intervención electoral estaba más restringida y bajo más cautelas. El gobierno de turno debía también cuidarse de no cometer excesos en sus atribuciones, debido a que la oposición ya tenía más poder y la intervención y las formas no democráticas eran criticadas por el grueso de la sociedad. Por otra parte, el número de calificados había subido en forma importante, a pesar de representar a sólo un 5% de la población del país. En conclusión las practicas políticas estaban cambiando para 1876.

A pesar del somero análisis anterior en lo referente a elecciones presidenciales, varias

prácticas políticas no variarían para la elección. Hasta la revolución de 1891, todos los presidentes de Chile fueron seleccionados por sus antecesores y elegidos bajo el apoyo oficial del ejecutivo, aunque invariablemente surgían candidatos opositores. La elección siguió siendo indirecta, esto significaba que el grueso de los calificados para las elecciones votaba por electores de presidente de la república, los que luego lo elegían.

De esta manera las campañas presidenciales se preocupaban por sacar la mayor cantidad de electores. Como la elección de electores de presidente se hacía con el sistema de lista completa, la lista de cada departamento elegía a todos sus representantes ante el colegio electoral, esta situación dejaba poca chance a la oposición. De todas maneras la evolución política y la situación económica de los gobiernos evitaba que el presidente seleccionara a cualquiera para la sucesión en el mandato; debía por lo menos ser del agrado de los partidos que lo apoyaban. Esta evolución provocó que para 1876 el candidato nombrado por el presidente además fuera proclamado por una convención de los partidos que apoyaban al gobierno.

En este marco político, legal y consuetudinario se llevaron a cabo las campañas presidenciales de Aníbal Pinto y Vicuña Mackenna, existían bastantes elementos nuevos para entender nuevas prácticas llevadas a cabo para ésta elección.

Fig. 1 Don Federico Errazuriz Zaldívar. (Fotografía Colección I.C.)



Fig. 1 Don Federico Errazuriz Zañartu. (Fotografía Colección I.C.)

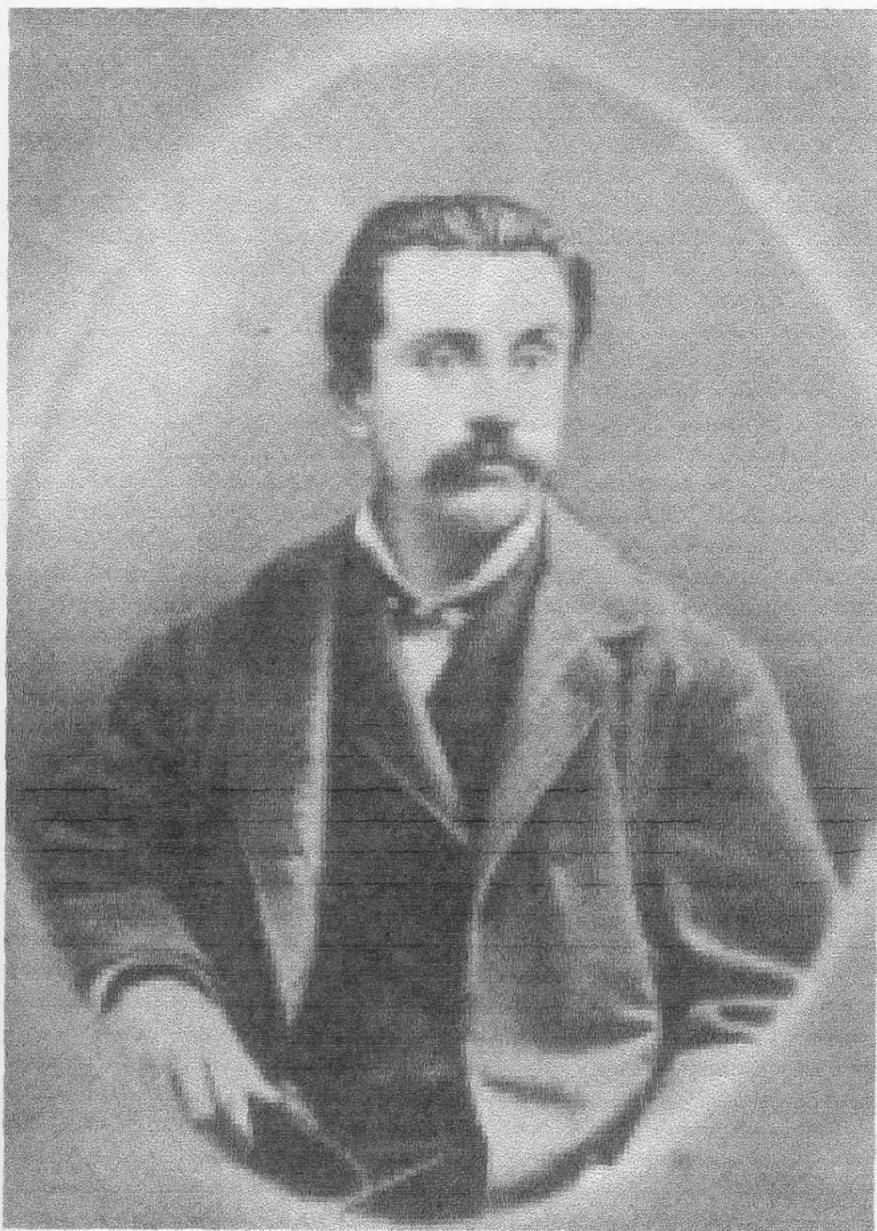


Fig. 2 Don Eulogio Altamirano. (Fotografía cortesía Sr. Luis Altamirano)

Las actuaciones electorales de 1875.

El señor Benjamín Vicuña Mackenna, nació en Santiago el 25 de Agosto de 1831.

En el Instituto Nacional recibió su primera formación. De allí siguió sus estudios hasta los

17 años cuando obtuvo el grado de bachiller en leyes.



Fig. 3 Don Belisario Prats Pérez. (Fotografía de la colección de L.C.)

Las actuaciones electorales de 1875.

El señor Benjamín Vicuña Mackenna, nació en Santiago el 25 de Agosto de 1831. En el Instituto Nacional recibió su primera formación. De ahí siguió sus estudios hasta los 17 años cuando obtiene el grado de bachiller en leyes.

En 1851 se alistó en el bando de los revolucionarios de Abril en donde fue nombrado ayudante del coronel Urriola. En la derrota fue condenado a muerte, pero escapó. Lejos de amedrentarse participó en la segunda revolución del 7 de Septiembre de 1841 en Coquimbo. Poco tiempo después fue derrotado junto a sus correligionarios en la batalla de Lircay.

En 1852 se dirigió a California en donde viajó por espacio de 4 meses. En 1853 pasó a Europa y a fines de ese año regresó a Chile, después de haber estudiado y observado el gobierno y las costumbres de muchos países.

En 1854 obtiene el título de abogado y publica "Tres años de viaje", en donde da a conocer sus sobresalientes dotes de escritor. No dedicaría su tiempo al trabajo de su profesión, sino a la revisión de fuentes para escribir la historia.

En 1858 funda un diario político bajo el nombre de "Asamblea constituyente", las consecuencias de manifestarse en la oposición no se hicieron esperar. El 12 de Diciembre de 1858 es detenido y embarcado junto con los señores Matta entre otros en la "Luisa Braginton", con destino a Liberpool. Sería esta la última vez que sería exiliado.

Como escritor realizó un sin número de artículos en los periódicos en donde siempre rescató las ideas liberales y de patriotismo. Para la elección de 1876 había escrito "El ostracismo de los Carrera"(1857); "Historia de la revolución del Perú"(1860); "El ostracismo de Bernardo O'Higgins"(1860); "Historia de la administración de Montt"(1861);

“Vida de Don Diego Portales”(1862)"; Historia de Santiago”(1868); Tres tomos de su “Historia de Chile”(1868); “La Historia de Valparaíso”(1868); “La guerra a muerte”(1868); “Francisco Moyén”(1868).

En 1863 fue elegido diputado por el departamento de la Ligua y en 1867 por Valdivia y Talca.

En 1865 cuando el país estaba amenazado por España fue nombrado agente de Chile en el extranjero, agitador incansable de la causa americanista.

En 1858 funda en Nueva York el periódico “Voz de la América”, con el exclusivo objeto de defender la causa republicana y comunicar todos los nuevos inventos de guerra a Chile.

A Vicuña debemos la repatriación de los restos de Bernardo O’Higgins al suelo chileno.

En 1870 vuelve a Europa y es testigo de los enfrentamientos entre Alemania y Francia, sirviendo desde el teatro de la guerra de corresponsal de “El Mercurio”, actividad que le dio fama en Sudamérica.

El 21 de Marzo de 1872 fue nombrado Intendente de Santiago en donde se distinguió como hombre de estado. Se fundaron más de 40 escuelas, organizó el censo, contrató definitivamente la canalización del río Mapocho, obras del cerro Santa Lucía y más de 20 importantes realizaciones de utilidad para Santiago lo que le trajo gran popularidad.

En 1875 y 1876 Vicuña Mackenna dejó un buen legado de fuentes que posteriormente no fueron publicadas, sino en extractos y cartas. En ellas analizó en caliente su campaña electoral y es prácticamente el único historiador que dejó información acerca de

la elección de 1876 dentro de sus contemporáneos. Para Vicuña la república había descendido a su fundación y a los usos despóticos de 1810. Estas opiniones se producen a raíz de los sucesos del 75 y el 76 en lo que tiene que ver a la elección de presidente de 1876, todos estos conceptos son los que dieron vida a su libro "Asamblea de notables, por un liberal sin voto", en ella vierte su frustración de los procesos electorales de 1875 y 1876 y caracteriza la asamblea liberal donde los partidos liberales eligen a su candidato presidencial. En esta fuente hemos basado este resumen de los sucesos que luego van a llevar a las grandes giras del verano de 1876.

La situación política iniciada el año 1875 era incierta, las reformas electorales llevadas a cabo por la oposición develaban que las elecciones que se acercaban tenían que ser diferentes a lo que había sido la tónica electoral hasta ese momento, las reformas, como ya explicábamos, tendían a proteger e incentivar el voto personal de cada individuo calificado.

A esta situación se debe agregar que la ruptura del gobierno con los conservadores predecía una vigorización de las fuerzas e iniciativas de los liberales, los cuales debían responder a las aspiraciones del país.

1875 fue en sus comienzos cuna temporal para grandes inquietudes y ansiedades políticas, que se mezclaban con la indecisión de un gobierno que no sabía cómo reaccionar contra el nuevo derecho que le restringía las libertades electorales que los ejecutivos anteriores habían gozado.

El gobierno contaba con una mayoría en el congreso producto de su alianza con los radicales y su situación podía definirse como discreta y moderadora. Los conservadores por

otra parte se mostraban agraviados y hostiles, pues no podía perdonar al gobierno de Errázuriz sus políticas que tanto les afectaban. Los nacionales estaban a la expectativa sosteniendo y dándole oposición al gobierno.

Bajo estas circunstancias Benjamín Vicuña Mackenna, intendente de Santiago, partió en una visita a las provincias del Sur, llegó a Talcahuano, de ahí a Tomé y luego a Concepción. En todas partes fue recibido con entusiasmo y respeto, su nombre espontáneamente se perfilaba como uno de los posibles candidatos presidenciales. En Chillán, San Javier, Talca, San Fernando y San Bernardo el intendente de Santiago era recibido con furor y entusiasmo, se transformaba en un héroe que parecía conforme con la situación.

Su calidad de funcionario público le ayudaba en un país acostumbrado a ver salir desde la Moneda al sucesor presidencial, muchos pensaban que Benjamín Vicuña Mackenna sería el ungido del presidente de la república.

Mientras tanto, Vicuña lejos de ser el favorito de la Moneda, disfrutaba sus recibimientos y extendía su palabra en las ciudades del Sur, poco a poco se convencía que las grandes manifestaciones de admiración se podían traducir en votos y que esas mismas manifestaciones le darían el favor presidencial.²⁸

Por otro lado, un posible candidato como Amunátegui era banquetado en Valparaíso por los liberales de esa ciudad.

La prensa ya comenzaba a mencionar a los candidatos, El Ferrocarril del 6 de Marzo de 1875 publicaba: "Leones y letrados en la estación veraniega", Vicuña era el león y

²⁷ Vicuña Mackenna, Benjamín, "La Intervención", Imprenta Franklin, 1876, p. 12

²⁸ Zegers, Cristián: "Aníbal Pinto, Historia Política de su gobierno" Editorial Universitaria, 1969, Santiago, Chile. P. 11.

Amunátegui el letrado. Marzo regresó Vicuña Mackenna del Sur; la acogida del gobierno

La molestia e inquietud en el gobierno no se hicieron esperar, la arena política electoral no estaba tan abierta y libre como las leyes lo disponían. En un discurso del día 27 de Mayo. Vicuña Mackenna confesaba esa inquietud al ejecutivo:

“Sus triunfos me dijo, llamándome aparte, apenas baje del carro, han causado una irritación profunda en los hombres de la Moneda. Todos los ministros especialmente Altamirano hablan de su campaña por el Sur, como si se tratara de un atentado político, casi una rebelión de partido contra el gobierno a quien usted ha servido con una consagración que no hay ejemplo”.²⁹

El gobierno bajo estas presiones dejaba entrever que no estaba dispuesto a ceder su influencia en la elección, la intervención electoral era un derecho que la Moneda no podía dejar de ocupar de un día para otro.

Vicuña Mackenna comprendía esta situación, en un momento creyó torcer el favor presidencial hacia él, pero su campaña en el Sur fue mal vista desde la Moneda y el desengaño de no obtener el favor del gobierno iniciaría la más extraordinaria campaña política, justamente para contrarrestar todo el poder que la “máquina” electoral del ejecutivo podía reunir. Esta misma situación hizo cambiar de estrategia a Benjamín Vicuña Mackenna y sumar a su campaña no solamente los elementos tradicionales como banquetes y brindis, sino también elementos nuevos en la política electoral chilena, agregando la presión popular en su campaña.³⁰

²⁹ Vicuña Mackenna, Benjamín, “La Intervención”, Imprenta Franklin, 1876, p.12

³⁰ El banquete es fruto de la revolución francesa de 1848, fue adoptado por la oligarquía chilena, como medio socializador de los eventos políticos. En la década de 1870 conformaron una instancia incorporada a las formas diplomáticas de los hombres públicos.

Cuando el 6 de Marzo regresó Vicuña Mackenna del Sur, la acogida del gobierno fue fría, por indicaciones del presidente Errázuriz. Según las fuentes que hemos podido consultar, al día siguiente se entrevistó con el presidente; del resultado de esa reunión salió la siguiente carta dirigida a sus partidarios más cercanos:

“Mi querido amigo:

Tus nobles esfuerzos y los de tantos otros generosos amigos han sido coronados hasta aquí de un éxito feliz. Puesta a salvo desde hoy mi lealtad de funcionario público y de amigo del presidente de la república, puedo comprometerme de lleno y comprometer a mis amigos a la ardua campaña en que los principios liberales tomaran mi nombre por enseña.

De propósito he demorado cuatro días el escribirte para ver claro y sólo cuando mi situación está perfectamente definida, cuando me hallo autorizado para proceder, lo hago con el corazón lleno de fe en el porvenir y de agradecimiento para mis amigos.

Hoy por hoy la situación es nuestra y lo que sea el día de mañana y lo que sea el desenlace definitivo, lo dirán los esfuerzos de mis amigos su constancia y su triunfo.

He hablado con toda la franqueza con el presidente y con todos y cada uno de sus ministros, de modo que puedo proceder autorizado por ellos a presentar desde luego mi candidatura a la presidencia de la república, primero a mis amigos de los cuales eres tú de los primeros y enseguida el país. No soy ni seré, ni puedo ser candidato oficial.

Nadie lo será tampoco, la arena está abierta para todos los buenos, y en ella creo encontrarme yo con tan buen derecho y como otro alguno.

Por esto nuestro plan y nuestros inmediatos y ardientes trabajos deben extenderse desde hoy a uniformar la opinión en el sentido que tenemos

hablado, es decir, de reunir una convención libre que designe al candidato definitivo: No debemos ir más lejos por ahora. Es lo que necesitamos y es lo indispensable para poner a salvo los principios, los antecedentes y la dignidad del partido y de nuestra bandera.

Una sola limitación debo poner en tu acción de amigo y de compañero en esta ardua y solemne empresa; esto es que para nada, ni para nadie hagas valer la poca influencia que pudiera derivarse de mi posición oficial.

Mientras ocupe el puesto de intendente de Santiago, todo tiene que ser popular e individual entre mis amigos. En ningún caso debe hablarse del candidato intendente, sino del escritor, del antiguo liberal, del ciudadano.

Esto es sagrado para mí, y este es el compromiso solemne que he contraído con el presidente de la república y delante del cual preferiría perderlo todo antes que faltar.

Ya ves que te hablo con el corazón abierto, es decir que hago contigo lo mismo que he hecho con mis amigos de por acá que se llaman Federico Errázuriz, Eulogio Altamirano, Adolfo Ibañez, etc.

Hechas estas explicaciones que serán la base de mi correspondencia para mis amigos del Sur, paso ahora a los detalles de nuestras operaciones”.

Benjamín Vicuña Mackenna.³¹

A pesar del pensamiento de Vicuña expresado en la carta anterior, era un secreto a voces que el candidato favorito del presidente era Aníbal Pinto su ministro de la guerra. En Marzo el Mercurio publicaba en forma certera:

“Cada vez nos parece más claro que los altos dignatarios de las letras no

³¹ Vicuña Mackenna, Benjamín, “El partido liberal democrático: Sus orígenes, sus propósitos y sus deberes”, Imprenta Franklin, p.23.

*serán por ahora los altos dignatarios de la administración. Es posible que sean los más simpáticos, pero es probable que no sean los más apoyados. Sea el señor Pinto, sea cualquier otra popularidad que se tenga guardada para saltar cuando suene la hora, la verdad es que sería apostar que el nuevo jefe no saldrá de la Moneda, permanecerá en ella.*³²

Cuando el 3 de Abril del año 75 se realizó la modificación ministerial y Adolfo Ibañez, ministro de relaciones exteriores se retiraba para ocupar un cargo en el extranjero y Anibal Pinto se retiraba del ministerio de la guerra, la candidatura de este último era un hecho, no existía otra razón para su retiro.

Bajo estas circunstancias se perfilaba las posiciones que ocuparían los contendores. El no respaldo de Vicuña de parte del gobierno era un hecho en el momento de renovarlo en su cargo de intendente de Santiago por tres años, Anibal Pinto se mostraba como el favorito del poder y Amunátegui confiaba que en una convención general obtendría el triunfo.

Desde Marzo de 1875, Vicuña Mackenna inicia una febril campaña electoral y una constante actividad política, lo recibían en las ciudades del sector central desde Marzo. Rengo el 21 de Marzo, San Felipe el 5 de Abril, Quillota el 11 de Abril, son las más importantes.

El 6 de Mayo de 1875 lanzaba un “manifiesto”, programa de lo que sería su gobierno, con ideas liberales. Libertad religiosa, abolición del fuero eclesiástico, establecimiento del registro civil, potenciamiento de la escuadra naval, término del conflicto de la Patagonia (cediendo esta última), y otras ideas que no escapan de todo el sentimiento liberal del país.

³² “Actualidad política”, en “El Mercurio”, 12 de Marzo de 1875, p.2, c.3.

1875 Cuando en Junio se hace evidente su posición fuera del gobierno y se ve obligado a renunciar a su cargo de intendente, Vicuña hace esfuerzos y pronuncia discursos para halagar el sentimiento conservador con la esperanza de obtener apoyo. Debería tomar una actitud de respeto hacia el dogma religioso y a sus instituciones si quería obtener el apoyo conservador.

Vicuña no tenía otra opción que creer en la ley que protegía los derechos de su candidatura y comenzó a mostrar la imagen de hombre bueno, recto, de buen sentido y de enérgico patriotismo, ajeno a todo intolerable sectarismo.

Inmediata ocupación de la Araucanía, progreso, ampliación de la red ferroviaria, incluyendo la vía a través de los Andes, mejoramiento gradual y progresivo de las clases desacomodadas, mejoramiento y ampliación de la instrucción pública, la libertad de enseñanza, componían su programa.

Este vuelco de su candidatura tendría que atraer los votos necesarios para lograr un triunfo en las elecciones de 1876. Desde ese momento Vicuña Mackenna no descansó de hacer denuncia de las más pequeñas faltas del gobierno en cuanto intervención electoral y otras prácticas poco democráticas, sin el favor presidencial era la única forma de proteger su opción.

Cuando llegó el momento de llevar a efecto la convención liberal para nombrar candidato a la presidencia, Vicuña, aislado de la mayorías liberales se excluyó de ella, su caracterización es la siguiente:

“La asamblea del 28 de Noviembre de 1875 nació como la del 18 de Septiembre de 1810 y la del 14 de Febrero de 1847, es decir de un gran conflicto, pero veía el enredo de

1875 no como un problema de la patria, sino, producto de una intriga personal del presidente, para darse el placer de delegar el poder sin posibilidad ninguna de menguar su nombre y dejar estampa de su sagacidad”.³³

El problema es que según Vicuña el presidente empezó a perder apoyo desde el momento en que se hicieron patente sus propósitos. Pero la confianza de sus amigos íntimos lo hizo seguir adelante.

Al terminar el periodo ordinario de las sesiones del senador Errázuriz solamente contaba con una pequeña mayoría, pero recibía golpe tras golpe en las discusiones de simple detalle, las interpelaciones políticas producidas en la cámara de diputados (la mayoría producto del propio Vicuña Mackenna) pusieron en claro esta situación.

En Septiembre el gobierno estaba débil y sumergido en un gran desprestigio, entonces en una ruda lucha parlamentaria el gobierno seguía perdiendo poder y apoyo. En esta situación producto exclusivo de la voluntad del presidente, éste se vio obligado a pedir apoyo, abandonó desde ese día su pasiva intervención en los asuntos electorales y llamó a sus colaboradores.

Entre otra actividades claves habló con Matta (otro posible presidenciable) y Amunátegui compañeros de su gobierno, pero fuera de éste hace un año. A ambos les habló de patriotismo, de ambición, de gloria y sobre todo les mostró el fantasma de la teocracia conservadora a la cual era preciso combatir.

Para esto abrió las barreras del poder e invitó a entrar como partícipes en él a aquellos dos distinguidos ciudadanos, ambos aceptaron y se unieron con el gobierno, por

³³ Vicuña Mackenna, Benjamín, “Convención de notables, escrita por un liberal sin voto”, Imprenta de “El Independiente”, 1875, p.8

esta situación no hubo voto de censura para el ministro del interior.

Para Noviembre se habían puesto de acuerdo en la asamblea de notables casi todos los sectores liberales. La asamblea estaba acordada de principio, en ella participaría los profesionales universitarios y mayores contribuyentes, además de parlamentarios y personajes notables, todos con derecho a voto.

El presidente con esa maniobra había conseguido una gran victoria, salvaba al ministerio del interior de una crisis, había salvado en resumen su idea de nombrar sucesor, idea que en días anteriores se veía truncada.

Para Octubre el presidente ya contaba con un dominio de sus huéspedes para la convención que se había acordado. Una mayoría parlamentaria de 50 a 60 votantes, con dos o tres centenares de decididos empleados públicos. En el momento de llevarse a cabo la elección de la convención, Errázuriz se presentaba con una gran chance, sus compañeros de obra no eran otra cosa que prisioneros que deberían seguir su huella.

Según Vicuña, Amunátegui, inventor de la asamblea del 28 de Noviembre, aceptó el voto de los abogados, pero en ellos había 30 jueces de letras, 15 secretarios de estado, todos a sueldo del gobierno, aceptó el voto de los profesores, pero en ellos había 20 rectores a sueldo del estado, aceptó el voto de los ingenieros, pero existían tres oficinas de estado: La de ingenieros militares, la de los ingenieros civiles y la de los ingenieros hidrográficos. Pidió el voto de médicos y se olvidó que en cada ciudad existía un médico de ciudad, pagado por el Estado. Según Vicuña, ésta fue la primera forma de cómo el gobierno engañó al señor Amunátegui.³⁴

Las categorías de la asamblea se repartían más menos de esta forma:

³⁴ Ibid. p.18.

1. La de los abogados con 500 votos aproximadamente.
2. Ricos y patricios, que debían dar el equivalente en impuestos a 500 pesos, pero luego se bajó a la mitad.

Este último cambio de condiciones para ser nombrado mayor contribuyente, fue el cerrojo corrido para abrir la puerta de lo que después se llamó la invasión de los huiliches.

Amunátegui tenía como base de su apoyo a la región del centro, Pinto en cambio gozaba de las simpatías de la provincia del Sur, o al menos de los pocos que votaban.

La inscripción invitó a 1000 y tantos ciudadanos privilegiados, los que podrían elegir candidato para presidente de la república, todos votantes calificados.

Desde el Sur se vino una avalancha de cientos de contribuyentes que decían tener los 300 pesos mínimos que le daban derecho a participar con voto.

Votaban 24 jueces de letras, 12 magistrados de las castas superiores, todos ordenados por el presidente. Además 39 votos parlamentarios del 23 de Septiembre que habían librado al ministro del interior. La mitad de los altos nombres del senado, 220 ciudadanos pagados por el gobierno, 28 parientes de Errázuriz, 37 parientes de Pinto.

En total, el presidente llegó a la elección de la convención con grandes fuerzas seguras alrededor de 350 votantes a esto agregó a unos votos de la guardia nacional, los votos de los subdelegados. Una explicación coherente la encontramos en el análisis de los representantes por provincia: Casi siempre concurrió el Intendente y su secretario, el juez de letras de las provincias, ingeniero de la provincia y a veces el médico de la provincia.

La convención por lo tanto enfrentaba a las fuerzas de Miguel Luis Amunátegui, que contaba con los profesionales, supuestamente los médicos, los profesores y los ingenieros

iban a votar por él. Era la universidad versus la Moneda, había llegado el momento solemne de los apuros de los préstamos a la aventura, del empeño joyas, de las falsas enajenaciones sobre las falsas escrituras y las falsas hipotecas, que llevarían al candidato del presidente Aníbal Pinto al triunfo de la convención.³⁵

Así ocurrió en el mes de Noviembre, en vísperas de la cosecha al diputado Nicolás Novoa quien arrendó su fundo a su administrador; al respetable Manuel García que hizo sociedad agrícola con su hijo; Al señor Rosales quien le arrendó su hacienda a Don Gregorio Antonio García. En resumen, cuando un diputado tenía acceso a la convención por la puerta de la cámara hacia mayor contribuyente a su administrador o a su mayordomo para que entrara por la puerta de los patricios, y cuando el convencional era hacendado dividía su fundo en hijuelas y los hijos entraban como mayores contribuyentes, todos a votar por Aníbal Pinto.³⁶

Esta fue la invasión de los Huilliches, que la compusieron todos los mayores contribuyentes del sur del Maule, a pesar que en esas tierras pocos cumplían de verdad con las condiciones. Pinto a sus 350 votos seguros agregó 100 dudosos mayores contribuyentes.

Por esta situación se produjeron protestas en los pueblos y provincias, la prensa también protestó en sus publicaciones, a pesar de todo Pinto salió elegido como candidato de la convención liberal. Era la primera vez que en Chile el sucesor presidencial no había sido nombrado por el presidente de la república, esta situación al menos ocurrió en lo aparente.

La confirmación de la convención de la candidatura de Pinto dejó definida la carrera

³⁵ Ibid, p.25.

³⁶ Ibid, p15.

presidencial, ésta debería ser entre Aníbal Pinto y Benjamin Vicuña.

A su vez, Vicuña se vio en la necesidad de confirmar su candidatura, situación que lo llevó a convocar a la “convención de los pueblos”, para el 25 de Diciembre en oposición a la convención liberal del 28 de Noviembre.

Para los primeros días del 76 ambos candidatos contaban con el apoyo de una proclamación en donde habían participado alrededor de 2000 personas, 1000 en cada convención.

Solamente le quedaba apoyarse en la reforma electoral de 1874 y confiar en gran medida en la no intervención electoral, como práctica y estrategia del gobierno. Además esperaba que la extensión del sufragio que amparaba la reforma electoral de 1874 pudieran darle el triunfo, acaparando los votos de las innumerables personas que nunca habían votado hasta ese momento y que ahora podrían hacerlo. No podemos olvidar que la cantidad de votantes para electores de presidente se duplicó en la elección de 1876.¹⁷

De todas maneras las esperanzas de Vicuña no disminuían, aún confiaba en su triunfo, aunque como veremos no parecía ser la esperanza de una gran cantidad de sus partidarios.

Su estrategia debería revolucionar la opinión pública, tenía necesidad de mostrar que su candidatura aún estaba viva y vigente, para ello necesitaba esforzarse aún más, con una propaganda activa movilizándolo a los nuevos sectores que podían participar en esta elección.

¹⁷ Uzcúa Valenzuela, *loc. cit.*

Las giras de los candidatos presidenciales.

Benjamín Vicuña Mackenna, luego de haber provocado su proclamación como candidato a presidente de la república por la llamada convención de los pueblos, tenía muy claro cual sería el camino a seguir para mantener alguna opción para ser presidente de Chile. Estaba establecido que ya no contaba con la adopción de ninguna de las grandes corrientes liberales, solo le quedaba su propio partido, el liberal democrático y su alianza con los conservadores, esta situación lo obligaba a hacer grandes maniobras políticas para poder mantener la unión entre partidos tan diferentes, es por esta razón que su programa de 6 de mayo del año 1875 se habría diluido en lo referente a sus posturas anticlericales.

Solamente le quedaba apoyarse en la reforma electoral de 1874 y confiar en gran medida en la no intervención electoral, como práctica y estrategia del gobierno. Además esperaba que la extensión del sufragio que amparaba la reforma electoral de 1874 pudieran darle el triunfo, acaparando los votos de las innumerables personas que nunca habían votado hasta ese momento y que ahora podrían hacerlo. No podemos olvidar que la cantidad de votantes para electores de presidente se duplicó en la elección de 1876.³⁷

De todas maneras las esperanzas de Vicuña no disminuían, aún confiaba en su triunfo, aunque como veremos no parecía ser la esperanza de una gran cantidad de sus partidarios.

Su estrategia debería revolucionar la opinión pública, tenía necesidad de mostrar que su candidatura aun estaba viva y vigente, para ello necesitaría esforzarse aun más, con una propaganda activa movilizándolo a los nuevos sectores que podían participar en esta elección.

³⁷ Urzúa Valenzuela, loc. cit.

Su bandera de lucha se reduciría solamente a la libertad electoral, además debía aprovechar a fondo la excelente compañía con la que todavía contaba de periodistas y oradores de mítines, expertos en movilizar a la opinión pública.

La mayoría de la prensa estaba con la candidatura de Vicuña, 56 publicaciones que circulaban en Chile para 1876 estaban abiertamente contra la candidatura oficial y en contra de la intervención.³⁸

En ese contexto Vicuña Mackenna se lanzaba en una gira presidencial a las provincias del sur, complemento final de una campaña que no tenía precedentes en Chile.

Tuvo una duración de tres semanas en un itinerario que cubrió ciudades y provincias desde la capital a la ciudad de Angol, amoldando su programa gradualmente a la nueva combinación de partidos que servían de base a su candidatura. Sus armas políticas sería las reivindicaciones democráticas y el total rechazo al intervencionismo electoral.

La mayoría de los periódicos y semanarios que lo apoyaban ya tenían a las provincias en un estado delirante, explotando la ya conocida herida producto de la excesiva centralización política del país.

Para la mayoría de las provincias el nombre de Vicuña Mackenna provocaba manifestaciones de júbilo y esperanza, el candidato atraía adeptos sueltos en todos los departamentos de la república, pero pocos con derecho a voto. Unos eran admiradores personales y otros enemigos del gobierno, que veían en Vicuña la oportunidad de vengarse de las acciones del gobierno de Federico Errázuriz. Entre estos últimos, conservadores que veían en el candidato la posibilidad de salvar la religión, tan amagada en sus derechos

³⁸ "Candidatura popular", en : La Patria, Valparaíso, 9 de diciembre de 1875. p.2, c.7.

con la política de estado, llegaron a llamar a Vicuña “el salvador de la religión”³⁹

Los detalles de esta campaña han tratado de reconstruirse, a través de la revisión de prensa. Además agregaremos parte de la gira que paralelamente hace el candidato Aníbal Pinto, también en búsqueda de adeptos en el Sur, confirmando que las ideas de Vicuña en términos de atraer a nuevos votantes era una buena opción. De todas maneras debemos hacer una advertencia: Las giras políticas de ambos candidatos presidenciales son bastante distintas en prácticas, usos y formas políticas.

La situación de ambos candidatos en el verano de 1876 se inclinaba claramente a favor de Aníbal Pinto, candidato que contaba con el apoyo de una gran cantidad de los partidos políticos tradicionales de Chile. Además también tenía a su favor a la típica clientela del ejecutivo, constituida por la policía el ejército y los empleados públicos.

Fig. 4 Don José Victorino Lastra. (Fotografía Museo Histórico)

³⁹ “Recibimiento del señor Vicuña”, en : La Revista del sur, Concepción, 24 de febrero 1876. P.3, c.1.



Fig. 4 Don José Victorino Lastarria. (Fotografía Museo Histórico)

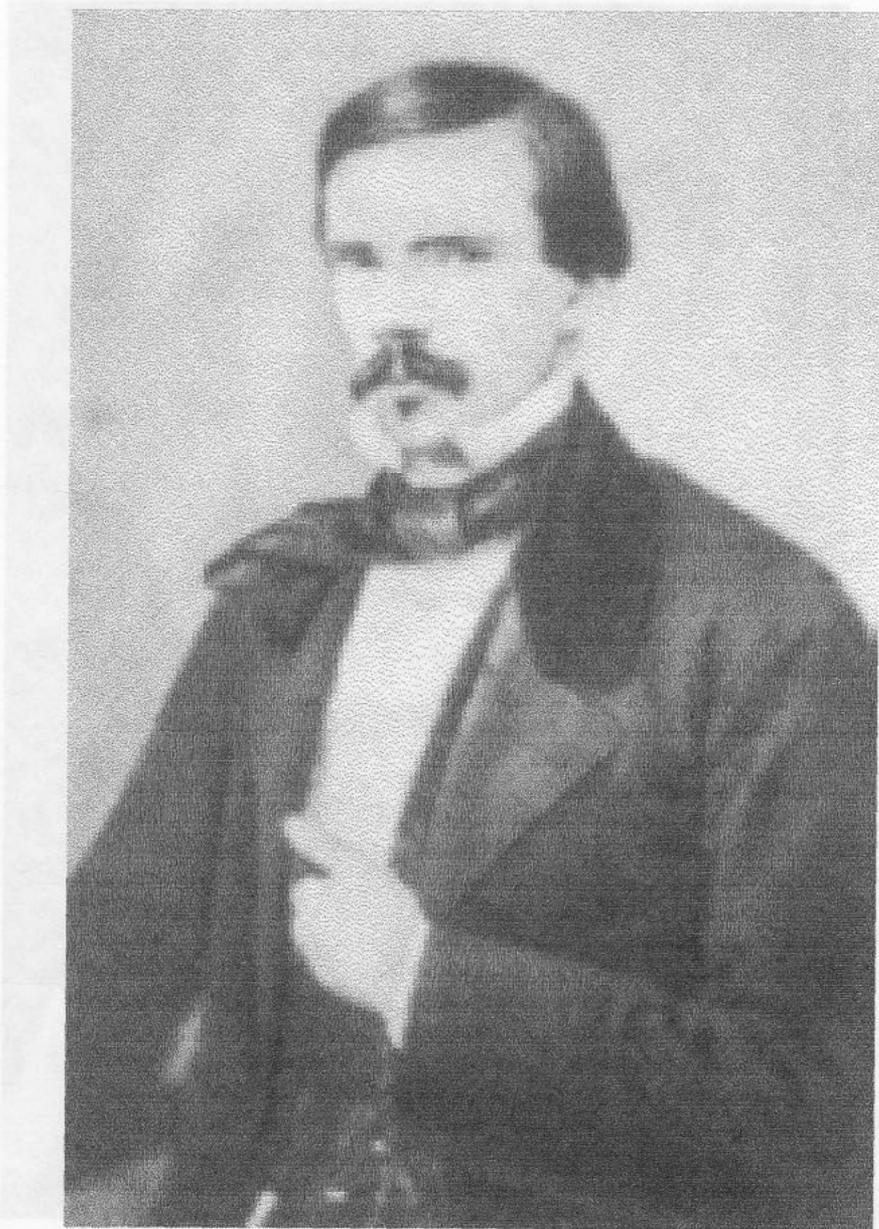


Fig. 5 Don Diego Barros Arana (Fotografía de la colección de la familia Lillo)

Fig. 6 Don Aníbal Pagés. (Fotografía de la colección L.C.)



Fig. 6 Don Aníbal Pinto. (Fotografía de la colección L.C.)

Santiago, 13 de febrero de 1876:

El domingo 13 de febrero Vicuña Mackenna realizaba el llamado "Círculo Tráil" de

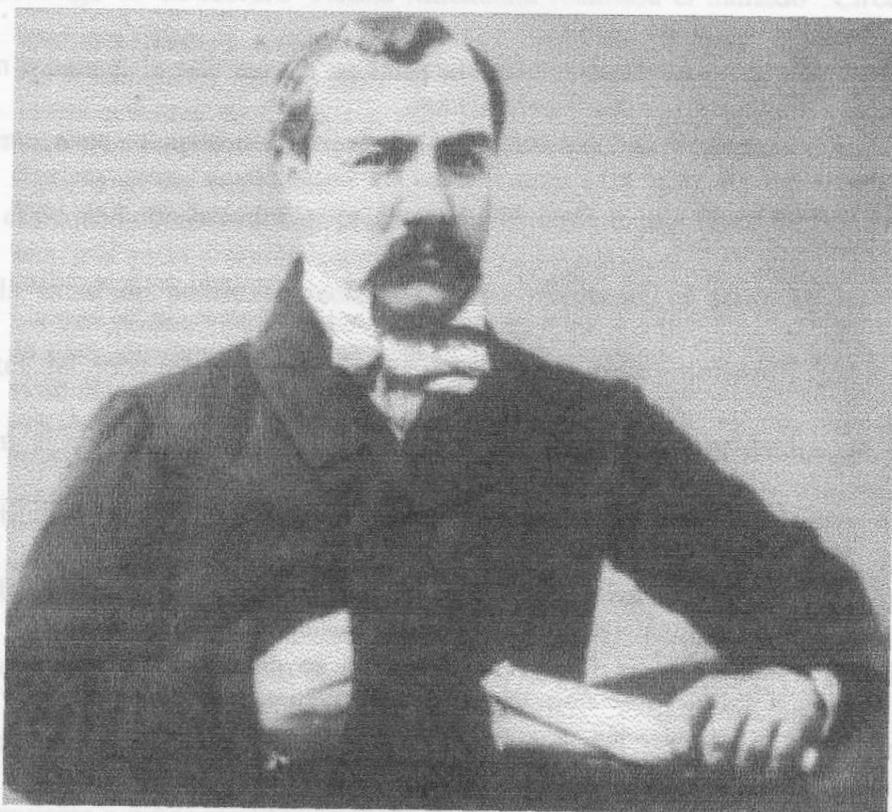


Fig. 7 Vicuña Mackenna. (Fotografía de la colección de la familia Lillo)

"Los 4000 asistentes del Círculo Tráil, estaban ocupados. Los hombres del círculo conversados todos en asiento, y el espacio interior, más de la mitad ocupado por gente de pie, todos electores".

"Comparece una cifra (que cabía cual puede contar a la luz del medio día) con

²⁵ La gira a las provincias del sur que realizó Vicuña Mackenna provocó un gran interés público, en una duración de apenas tres semanas las prácticas y políticas llevadas a cabo en la gira hizo que sus participantes la llamaran "la democracia en acción"

²⁶ "La situación", en: El Ferrocarril, Santiago, 11 de febrero de 1876. P.2, c.3 y 4.

²⁷ "Crónica nacional", en: La Patria, Valparaíso, 16 de febrero, 1876. P.2, c.1.

²⁸ "La coalición", en: La Revista del sur, Concepción, 5 de febrero de 1876. P.2, c.4.

La democracia en acción:⁴⁰

Santiago, 13 de febrero de 1876:

El domingo 13 de febrero Vicuña Mackenna realizaba el llamado “Circo Trait” de Santiago, un meeting de adhesión a su campaña, esta manifestación era el primer impulso hacia la aventura que emprendería hacia las provincias del sur. Muchas dudas ya estaban dilucidadas, el partido conservador se pronunciaba abiertamente a favor de Benjamín Vicuña Mackenna, la situación política parecía dar como resultado, el acuerdo de los partidos independientes del gobierno para combatir la intervención de la autoridad⁴¹

Según el diario “La Patria”, abierto partidario de la candidatura de Vicuña, al meeting asistieron cerca de 5 mil “electores”.⁴² Esta situación era la preocupación de la campaña de Benjamín Vicuña, la prensa gobiernista no demostraba mayor preocupación, por las manifestaciones a favor de Vicuña, ya que según ellos la mayoría de sus partidarios eran clientela que apenas podía contar con su voto propio al no estar calificado, por ser analfabetos, mujeres o niños atraídos por la bulla y el carnaval.⁴³

“Los 4600, asientos del Circo Trait, estaban ocupados. Las barandas del circo convertidas todas en asiento, y el espacio interior, mas de la mitad ocupado por gente de pie, todos electores”.

“Comparece esa cifra (que cada cual puede contar a la luz del mediodía) con

⁴⁰ La gira a las provincias del sur que realizó Vicuña Mackenna provoco un gran interés publico, en una duración de apenas tres semanas las practicas y políticas llevadas a cabo en la gira hizo que sus participantes la llamaran “la democracia en acción”

⁴¹ “La situación”, en : El Ferrocarril, Santiago, 11 de febrero de 1876. P.2, c.3 y 4.

⁴² “Crónica nacional”, en : La Patria, Valparaíso, 16 de febrero 1876. P.2, c.3.

⁴³ “La coalición”, en : La Revista del sur, Concepción, 5 de febrero de 1876. P.2, c.4.

los raquíuticos y ridículos clubes gobiernistas, en que asisten 40 ó 60 desconocidos, que después la república aumenta con su habitual cinismo a 1000 o 1500 y hasta 2000 “⁴⁴

En el meeting hablo Lorenzo Claro, en un discurso que trataba de explicar la alianza con el partido conservador para él era necesario del punto de vista político para combatir por la libertad electoral.

“Al aproximarse el día de la elección del cuerpo legislativo, se ocurrió una cuestión bien simple, pero a la vez compleja y de difícil solución aunque de muy importante resultado. Era conveniente unir la fuerzas del partido liberal, al cual servía de centro, con las de otros partidos de oposición para dar juntos, la batalla contra el gobierno constituido por el “supremo elector”. La situación afirmativa de esta cuestión, aunque claramente indicada no dejaba de ofrecer algunas dificultades”.

“No podía consultarse previamente la voluntad de los electores, a cuyas ideas servía la junta por que para ello, abría sido preciso señalarles los límites y los resultados de la alianza, lo cual era imposible precisar de antemano”

“Menos podía hacerse una condición de ella, o más propiamente, un clemente de la acción común, el candidato a la presidencia, pues ello habría suscitado dificultades insuperables, y puesto en discusión el programa proclamado, lo que habría hecho imposible arreglo alguno, pues es claro que así como nosotros no aceptamos ajeno programa, los conservadores y clericales no admitirán otro que el que cada uno a formulado en sus actos de gobierno, o en las doctrinas que han sostenido fuera del poder.”⁴⁵

Al día siguiente Vicuña dejó la estación ovacionado por algunos manifestantes el

⁴⁴ “Actualidad política”, en : *La Patria*, Valparaíso, 16 de febrero de 1876. P.1, c.2.

⁴⁵ “Política”, en : *El independiente*, Santiago, 15 de febrero de 1876. P.2, c.3.

lunes 14 de enero marcaba el inicio de la gira por las provincias del sur su alianza con los conservadores y su gira como intendente de Santiago del año anterior podían pronosticar el mediano éxito en la tarea que emprendía.

Con una comitiva reducida partía desde la Estación Central, lo acompañaban Federico Valdés Vicuña, delegado de la junta central del partido liberal democrático además secretario de la misma junta; Víctor Bianchi delegado de la asamblea democrática de Valparaíso, ciudad que hasta el momento había mostrado un ferviente apoyo al llamado “candidato de los pueblos”; Luis C. Garfias, delegado de la clase obrera de Santiago; Salvador Smith Canales, redactor de “La discusión de Chillán” diario que apoyo a Benjamín Vicuña durante toda la campaña; Jorge Goymer del Río, secretario personal de Vicuña Mackenna, a todos se les debía reunir en Talca y Concepción a otras personas como Isidro Errázuriz y José Antonio Tagle Arrate, Todos estos personajes eran designados por la junta central de los partidos unidos.⁴⁶

El tren llevó al candidato en medio de las manifestaciones de apoyo. Cuando pasaba por los talleres de ferrocarril los trabajadores salieron a vitorear al candidato, seguramente porque Benjamín Vicuña se declaraba abiertamente como defensor de los derechos de los más desposeídos, asunto que manifestaba desde su programa del 6 de mayo de año anterior.

Resulta interesante verificar como Vicuña, bajo practicas de corte populista atrajo tal efervescencia en las masas de nuestro país.⁴⁷

Se había organizado una representación de la clase obrera la cual se acercó a saludarlo encabezados por Federico Contreras. A pesar de la corta detención las actividades

⁴⁶ “Candidatura de Vicuña Mackenna”, en : El ferrocarril, Santiago, 16 de febrero de 1876. P. 2, c.3.

⁴⁷ Vicuña Mackenna, Benjamín, *El viaje del señor Vicuña Mackenna a las provincias del sur*, Imprenta de “La patria”, 1876. P.10.

San Bernardo:

Como al mediodía Vicuña Mackenna arribo a la ciudad de San Bernardo. Desde acá podemos verificar lo bien planificada que resultaba su campaña, situación que no debería sorprender debido a que la gira electoral al sur debía vencer muchas dificultades. Vicuña y sus partidarios deben haber sentido un gran aislamiento entre los típicos participantes de la política de nuestro país, no había entre ellos ninguna figura preponderante de la política chilena, y se les agregaban figuras del partido conservador, lo que podía provocar un quiebre al interior de la nueva colectividad. Varios partidarios se habían alejado producto del apoyo de los conservadores, pero la flexibilidad de los partidos y de las personas políticas del siglo XIX, dejaban vivir tan paradójica alianza, aunque no resultaba coherente dentro del programa que presentó Vicuña, a pesar de ello obtenía su fuerza a partir del deseo de evitar las intervenciones electorales y de la lucha por la libertad electoral.

Para los liberales democráticos la situación era de principios. Vicuña había pertenecido al gobierno y había rechazado un nuevo nombramiento como intendente de Santiago, para los conservadores la búsqueda de la libertad significaba la posibilidad de continuar con la representación parlamentaria que había logrado bajo la influencia del gobierno, la cual sin su influencia estaba en serio peligro.

Las manifestaciones de apoyo en esta estación fueron la tónica de la campaña. Una gran organización de masas se congregaba para recibir al candidato, fuegos artificiales y discursos decoraban su paso por la estación.

Se había organizado una representación de la clase obrera la cual se acercó a saludarlo encabezados por Federico Contreras. A pesar de la corta detención las actividades

resultaron múltiples. Al parecer los agentes de la campaña de Vicuña estaban esparcidos por toda la República, de todas maneras las visitas fueron planificadas para llegar a las ciudades que mayor apoyo pudiesen manifestar al candidato.⁴⁸

El tren prosiguió la marcha, un camino triunfal que acaparaba la atención de mucha gente que lo saludaba a su paso. La prensa de gobierno afirmó durante toda la gira que la gran cantidad de gente acudía por la curiosidad o por el vino y el asado que invitaban los partidarios de Vicuña, similares tácticas denunciaban los vicuñistas para boicotear las asambleas populares, mítines y recibimiento en las estaciones.

Rancagua:

En la tarde Vicuña Mackenna fue recibido en la ciudad histórica por una banda de música y una delegación encabezada por Don Ramón Sotomayor. La utilización de cualquier elemento que llamara la atención sería ocupado por Vicuña, definitivamente estaba instaurando una nueva forma de hacer política, nunca se había realizado en Chile una campaña de tal magnitud sin contar con el apoyo del gobierno, la búsqueda de votantes y del respaldo popular no había sido la tónica de las campañas de la república decimonónica. Estas formas las conocía el país de otras realidades, como los Estados Unidos por ejemplo, pero no habían sido imitadas hasta ese momento seguramente porque no se les amparaba éxito alguno.

Las mayores posibilidades de participación ciudadana que daba la reforma electoral, seguramente cambiaban el campo político, la política del país ya no sería más un monopolio del centralismo de la capital. La utilización de los mayores contribuyentes sureños que habría ocupado el gobierno para terminar imponiendo a su candidato en la convención liberal del

⁴⁸ Vicuña Mackenna, op. cit. P.12.

28 de Noviembre, demostraba que la centralización del poder ya no era tan fuerte y podía ser contrarrestada por las provincias que durante toda la república guardaron un reprimido rencor de esta situación.⁴⁹

Durante el almuerzo fue homenajeado y recibió el apoyo del presidente de la junta electoral, el señor Juan Guzmán, el cual le brindó un sentido discurso.

Esta situación es importante ya que la ley se había preocupado de la formación de las juntas electorales y ya no quedaba tan fácilmente a merced de la voluntad del ejecutivo, lo que había provocado la derrota del gobierno y sus partidarios en la formación de muchas juntas electorales. Esto provocó la creencia entre los partidarios de Vicuña Mackenna que su elección podía esperar algún resultado positivo.

Por otra parte lo bien constituidas que resultaron las juntas calificadoras y receptoras de sufragio hacían predecir que no se volverían a repetir prácticas pasadas. Los ánimos de los competidores políticos no fueron relevantes en el momento de las elecciones parlamentarias donde vicuñistas y conservadores vieron apagarse sus esperanzas de triunfo, no obteniendo los resultados esperados.

Es así como la gira presidencial de Benjamín Vicuña Mackenna se analiza como una carta desesperada para buscar apoyo, ya que la influencia del gobierno se empezaba a derramar por los canales políticos de la república.

A modo de ejemplo en la ciudad de Rancagua fue la última vez que Benjamín Vicuña lo recibieron con una banda de música, y todo lo contrario fue lo que pasó con Aníbal Pinto él cual era recibido con todo el aparataje oficial que era posible, como bandas

⁴⁹ Vicuña Mackenna, Benjamín, *La asamblea de los notables, por un liberal sin voto*, Imprenta de "El Independiente", Santiago, 1876, p. 12.

de música del ejército que interpretaban el himno nacional y funcionarios públicos que lo homenajearon. Las bandas eran en su gran mayoría pertenecientes al ejército, el cual fue un fuerte aliado del ejecutivo y del candidato de gobierno.

Aníbal Pinto había sido el anterior ministro de la guerra así que sus influencias en el ejército no merecen mayores explicaciones. La banda de música militar recibió a Vicuña en la estación gracias al gobernador sustituto de apellido Lastarria, el cual accedió a que se contratara, pero contra la opinión de muchos de los integrantes de la administración.⁵⁰

En Rancagua Vicuña Mackenna, apenas pasó 30 minutos y se le brindaron homenajes con una gran organización, las familias lo fueron a esperar a la estación; a modo de anécdota en la ciudad histórica, una mujer llamada Julia Calvo de Valenzuela le regaló una bandera nacional en la que se leía “Guerra contra la intervención”.

Se observa la participación de la mujer a lo largo de toda la gira presidencial de Vicuña Mackenna, algo bastante inusual para 1876, pero que terminó con la inscripción de 7 mujeres en San Felipe por vacío legal de la ley de calificaciones electorales.⁵¹

Curicó:

Ese mismo día Vicuña Mackenna siguió su paso hacia esa ciudad, en ella fue recibido por una comisión de los partidos unidos: Agustín Correa del partido conservador, Pedro Alessandri del debilitado partido nacional y Toribio Angulo del partido liberal democrático.

En esta ocasión el candidato se hospeda en el hotel “La Paz”.

En el camino se seguían agregando personas a su comitiva ahora se sumaban Pedro

⁵⁰ “Llegada del Señor Vicuña Mackenna a Rancagua”, en: La Patria, Valparaíso, 16 de Febrero de 1876, p.2.,c. 7.

⁵¹ Ibid.

Jesús Medina, B. Gijón, presidente y secretario de la asamblea liberal democrática de Doñihue.

Se realizó en Curicó una asamblea en el teatro de la ciudad con más de mil personas.

Es aquí donde el partido conservador puede demostrar su poderío e influencia, y en donde además se confirma en alguna medida la importancia de la reforma electoral de 1874 y la ampliación del derecho a voto que contiene, la cual como ya explicamos favoreció la inscripción para los sectores rurales, en donde el partido conservador tenía grandes influencias y clientelas.

A pesar que la ciudad de Curicó estaba prácticamente desierta por la época del año ya que la mayoría de los personeros de gobierno estaban en la costa de vacaciones. Muchos llegaron a saludar al “Candidato de los pueblos”, la mayoría eran campesinos y también una gran cantidad de mujeres.

El meeting se realizó con gran entusiasmo y llenó a la gente de efervescencia, ya que la participación de elementos populares en los meeting era algo nuevo en formas de hacer política. Vicuña alentó al pueblo a resistir la intervención de gobierno, pero siempre dentro de la institucionalidad, armados solamente de la ley y del derecho.

Durante toda su campaña hizo este llamado y siempre se cuidó del desorden o de los desmanes que las efervescencias podía provocar, aunque no confiaba en las autoridades siempre pareció confiar en el derecho existente. Con la derrota de las elecciones parlamentarias, la única acción de rebeldía sería su recrudecimiento de denuncia de la intervención de gobierno.⁵²

“La concurrencia se retiró a la plaza con el mayor orden. La autoridad se

⁵²“Crónica Nacional”, en : La Patria, Valparaíso, 17 de Febrero de 1876, p.2.,c.2 y 3.

ha declarado digna prescindente”.

*“Vidal esta en la costa. A las ocho de la mañana a salido el señor Vicuña Mackenna en tres carruajes con sus amigos hacia Molina. Les esperan a las orillas del Lontué muchos entusiastas electores y una comisión enviada de Talca a su encuentro. En esta última ciudad hay un entusiasmo extraordinario”.*⁵³

Molina, 15 de Febrero de 1876:

En Molina fue recibido Vicuña Mackenna por otra comisión previamente organizada, la encabezada Manuel A. Concha jefe de los trabajos políticos realizados en el departamento de Lontué. Claramente a esta altura de la gira puede observarse una red organizativa de trabajos políticos de la oposición, incorporando demostración de elementos nuevos en las formas de hacer política de nuestro país, difícil hubiera sido encontrar tal red de organización fuera de las esferas del ejecutivo.

A la comitiva se iban agregando personas entre ellos Pedro Nolasco Donoso, que al igual que muchos que lo acompañaban era un orador extraordinario. Las personas que se sumaban a la gira eran generalmente delegados de las comisiones políticas que trabajaban por Vicuña en las ciudades.

En Molina se proclamaron candidatos para las elecciones parlamentarias, asunto que también compartía la gira de Don Aníbal Pinto al sur del país, pero como hemos visto, para Vicuña proclamar candidatos se sumaba una gran carga de metas que la gira debía cumplir.

En el meeting de esa ciudad se proclamo candidato a diputado suplente por el departamento de Lontué a Don Carlos Portales, él cual debió obtener una autorización de la

⁵³“Espléndido recibimiento”, en : La Patria, Valparaíso, 15 de Febrero de 1876, p.2, c. 3.

junta directiva del partido liberal democrático, para junto a los partidos independientes llegaran a un consenso para la presentación de la lista de los candidatos. El acuerdo con los conservadores debió ser un gran escollo para poder presentar listas de consenso, pero desde la votación misma se debía obtener una disciplina que permitiera un triunfo de candidatos tan diferentes, esto se transformaría en una tarea prácticamente imposible. Difícil sería que un liberal votase por un conservador y aún más complicado que un conservador votase por un liberal. Ambos coincidían en realizar siempre banquetes para los electores calificados.

En la ciudad de Molina también se dio pie a un banquete en el cual participó la comisión enviada de Talca para recibir y felicitar al candidato. Los banquetes eran un elemento tradicional en las formas de llevar a cabo la política tanto Aníbal Pinto como Vicuña Mackenna siguieron utilizando esta costumbre política en los cuales se podía reunir a los personajes más destacados y poderosos de las regiones. Es así como el banquete fue el elemento más utilizado por Don Aníbal Pinto que fue al sur a confirmar y asegurar a sus partidarios.

Vicuña Mackenna debía ganar adeptos y llamar toda la atención posible debía demostrar que pese a todos los fracasos políticos frente a la intervención, y de su propia campaña, su opción seguía viva. Su gira hacia el sur estaba organizada como una gran carta que atacaría los defectos principales de llevar a cabo la política de parte del gobierno, esto levantaría una fuerza necesaria sustentada en las deudas y resentimientos que la centralización política habían provocado en el país, todo dentro de una estrategia que lograría frenar al gobierno en caso de tener ánimos de llevar a cabo una intervención electoral descarada, ya que la campaña estaba dirigida a sacar del letargo a una gran

cantidad de electores potenciales que habían preferido vivir en la indiferencia política al no sentirse representados con la forma de llevar a cabo la política en el país.

Es así como podemos entender similitudes y diferencias en las giras de campañas de Aníbal Pinto y de Benjamín Vicuña, en donde Pinto no se preocupaba de hacer grandes y multitudinarias manifestaciones, mientras que Vicuña en cada ciudad tenía preparada grandes asambleas populares.

Ambos coincidían en realizar siempre banquetes para los electores calificados.

"En media hora más el señor Vicuña tomara el tren para Talca, acompañado de a lo menos de ocho a diez ciudadanos de ese departamento".

"Con los venidos de Curicó los acompañantes del candidato sobrepasan los cuarenta y muchos se preparan para acompañarlo hasta Angol. El entusiasmo que esta despertando esta visita democrática, sin precedentes en Chile, es incalculable y mayor del de toda previsión. Que comparación con el viaje de un candidato oficial en todas partes nombran comisiones para salir al encuentro del señor Vicuña Mackenna"⁵⁴

El uso de las comisiones que fuesen a recibir al candidato a la ciudad o al camino antes de llegar a su destino fue un uso recurrente por toda la gira de Benjamín Vicuña Mackenna, en esta estrategia, aparte del entusiasmo e invitación de cortesía que daban los hombres prominentes de la ciudad que se visitaba, se escondía una gran red organizativa, seguramente estos enviados ponían al tanto al candidato de la situación que le esperaba y de las actividades programadas.

⁵⁴ "A última hora", en "El Ferrocarril", Santiago, 16 de Febrero de 1876, p.2, c.3.

Talca: *reunión política en las mismas instalaciones.*³⁵

A las 5 de la tarde el tren que trasladaba a Vicuña Mackenna llegaba a la ciudad, en ella lo esperaban 5000 a 6000 personas y representantes de los partidos unidos, todos aclamaban al "Candidato de los pueblos". La recepción fue espectacular, el candidato fue aclamado como si fuese oriundo de esa ciudad, se produjo un gran alboroto producto de la multitud, de los 20 delegados para recibir a Vicuña solamente se pudo acercar al candidato Juan Esteban Castro. Al pasar por las calles, Vicuña era ovacionado por miles de personas, se dirigió a la casa de José Francisco Opazo, lugar en donde se alojaría.

La recepción de Talca no tenía precedentes en la historia de la ciudad ni en la de Chile, al menos eso hemos podido comprobar; Talca era una de las ciudades más opositoras al poder central del gobierno. En su paso por Talca Vicuña asistió a la más espectacular asamblea de adhesión en su gira por el Sur. Se realizó en el teatro de la ciudad y la presidió Exequiel Valdivieso. En la asamblea lo proclamaron como su candidato para la presidencia de la república reteniendo también su carácter de diputado por la ciudad. Este factor fue un punto de alerta en la campaña, más de una vez al candidato le pidieron no renunciar a su espacio en el congreso, seguramente sus partidarios en realidad no veían posible un triunfo. Vicuña como en todas las asambleas correspondió con un discurso que en lo central de su mensaje era un ataque contra la intervención electoral y la centralización del poder por parte del gobierno, a la vez una gran defensa por la libertad electoral.

El 16 de Febrero siguió su visita lo llamaban el "candidato favorito", a medio día se le brindó un banquete al cuál asistieron 200 invitados aproximadamente, luego visitó las instalaciones del "club del voto libre", en la tarde y noche se dedicó a trabajos de

³⁵ "Española ovación", en "El Postacarril", Santiago, 17 de Febrero de 1876, p.2, c.6.

"Telefonos", en "La Democracia", Concepción, 17 de Febrero de 1876, p.2, col.

"Integración", en "La Asociación Civilizada", Mulchén, 30 de Febrero de 1876, p.3, c.3 y 4.

organización política en las mismas instalaciones.⁵⁵

Se debe informar que políticamente la recepción y su organización concuerdan con la idea de golpear a la opinión pública y dar un vuelco en la política del país, principalmente en las prácticas que se tramaban desde Santiago. Debía existir un gran contraste con la visita que 8 días antes había efectuado Aníbal Pinto. De todas maneras ambas giras eran diferentes en sus formas y en sus fines y las comparaciones que se hacen con la idea de demostrar la popularidad de Vicuña o el poco entusiasmo que despertaba Pinto, no son del todo felices. Pinto no necesitaba del apoyo popular, la influencia del gobierno le debía asegurar los votos de los empleados públicos, del ejército y de la policía; Vicuña debía atraer votos, impresionar y cautivar, su campaña y su planificación lo demuestran, Pinto debía pasar revista de sus fuerzas electorales, Vicuña debía atraer persuadir y aumentar sus fuerzas, las cuales, en lo que a electores calificados se refiere estaban lejos del gobierno. La llamada convención liberal del 28 de Noviembre había reunido a cerca de 1000 electores calificados, la convención popular había reunido a cerca de 1000 personas, de las cuales no se tenía la seguridad de su calificación.

De los sucesos de Talca resulta muy interesante hacer un contraste de las informaciones acerca de la campaña mientras la prensa vicuñistas, informaba de formidable éxito y acogida, la prensa gobiernista informaba todo lo contrario:

"Puedo asegurarle que el número de personas que fue a recibirle a la estación del ferrocarril no pasaría de 200, de las cuales 10 o 12 eran conocidas, las demás pueden calificarse de pililos, jente ociosa que nunca falta

⁵⁵ "Espléndida ovación", en: El Ferrocarril, Santiago, 17 de Febrero de 1876, p.2, c.6.

"Telegramas", en "La Democracia", Concepción, 17 de Febrero de 1876, p.2, c.1.

"Telegramas", en "La Araucanía Civilizada", Mulchen 20 de Febrero de 1876, p.3, c.3 y 4.

en los grandes pueblos"

"Esa concurrencia fue la que estuvo en la plaza de armas escuchando al popular candidato".⁵⁶

San Javier:

La comitiva partió de madrugada de la ciudad de Talca, y les acompañaban algunos hombres de la ciudad. Obligadamente en su paso hacia Linares y Parral Vicuña pasó por San Javier. Los homenajes no se hacían esperar, la gran red organizativa de la campaña había logrado adornar con flores las lanchas del río Maule para recibirlo a su paso.

En la detención fue recibido y homenajeado por don Francisco Encina. Se le ofreció un banquete donde el ciudadano Lucas Grez. En su corto paso por la ciudad de tenía organizada una asamblea para proclamar los candidatos al parlamento, se proclamó para senador a Francisco Encina y Gabriel Jordán, como senador suplente a José Santo Lira, a su vez como diputados se proclama a Pacífico Encina y como diputado suplente a Don Alejandro Fuenzalida. Todas estas manifestaciones en solamente tres horas.⁵⁷

Linares:

La visita de Benjamín Vicuña a esta ciudad fue de un diferente resultado, la alianza de los partidos unidos no contaba en esa ciudad con representantes, esto parece predecir la suerte que correría el candidato, ya que el gobierno tenía a su gente en todos los departamentos de la nación. Al llegar a Linares Vicuña no encontró un espíritu amigable y nadie se había dado el trabajo de preparar su recibimiento y otras manifestaciones, resultaba imposible que las grandes asambleas que habían recibido al candidato se repitieran sin una organización previa.

⁵⁶ "Recepción del popular en Talca", en : La Revista del Sur, Concepción , 22 de Febrero de 1876, p.2,c.6.

⁵⁷ "Entusiastas manifestaciones en San Javier", en : La Patria, Valparaíso, 21 de Febrero de 1876, p.2,c.5.

Urrutia Según la prensa afecta a Vicuña de todas maneras el llamado al candidato popular logró apoyo de grupos aislados los cuales serían de las clases desposeídas. Un grupo de artesanos al enterarse de la presencia del candidato popular se habría reunido a realizar una asamblea de apoyo con discursos comparativos de ambos candidatos presidenciales, refrendando la lucha en contra la intervención electoral y por los derechos de libertad electoral.

De todas maneras parecía muy dudoso que Vicuña obtuviese apoyo de una ciudad que se había pronunciado abiertamente a favor del señor Pinto y que había acatado gustosa en los primeros días del año los resultados de la convención liberal del 28 de Noviembre de 1875. Una vez conocidos los resultados Linares declaró a Pinto como el candidato de la ciudad.⁵⁸

Parral, 18 de Febrero de 1876:

En esta ciudad Vicuña asistió a una manifestación de apoyo, visitó una hacienda llamada el Porvenir, para conversar con uno de sus mayores partidarios, el presidente de la comisión central organizada para la campaña, el benemérito de Chile, José Santos Ossa.

Llegó en la mañana acompañado por una comitiva que se agrandaba a cada día que pasaba con delegados de Valparaíso, Santiago, Linares, Talca, del Maule y de Chillán. La llegada se efectuó a las siete de la mañana, pero las disciplinadas organizaciones de la campaña tenían una gran multitud esperándolo. Después se le invitó a una recepción en la casa de José María Urrutia Ibañez con unos 250 partidarios. Luego en la ya tradicional asamblea se reunieron unos trescientos adeptos en un meeting que también presidía don José

⁵⁸:"Candidato de Linares. Don Aníbal Pinto", en : La Revista del Sur, Concepción, 7 de Diciembre de 1875, p.2, c. 1 y 2.

Urrutia. Se volvieron a proclamar para senadores a Francisco Encina y Gabriel Jordán, como senador suplente a Santos Lira, como diputados a Luis Martiniano Rodríguez y como diputado suplente a Vicente Aguirre Vargas.⁵⁹

Cauquenes:

En esta ciudad lo recibieron de noche con manifestaciones comparables a las de Talca. Fueron a su encuentro a dos leguas del pueblo con una docena de carruajes y 100 a 200 jinetes. El lugar donde fue recibido se llamaba "Monte Redondo", en él se había instalado una bandera chilena que se podía divisar desde lejos. Vicuña Mackenna se subió a un carruaje abierto con Leoncio Pica, Gregorio A. Pinochet y Fidel Merino, personalidades de la ciudad que apoyaban su campaña; en la casa de Fidel Merino se alojó. Según las informaciones se realizó un meeting multitudinario en donde tomaron parte unos 1000 ciudadanos, presidió la asamblea el comandante Letelier. Se dio rienda suelta a los discursos y llegaron a usar la palabra Vicuña Mackenna, Pica, Pinochet, Espejo, Ramírez de Arellano Parra entre otros. Desde el departamento de Itata había venido una comisión de 20 personas a exponer sus problemas políticos los cuales se sumaron a las manifestaciones de apoyo.

En casa de Julian Montero se llevó a cabo el típico banquete para una 150 personas. En esta ocasión debido al entusiasmo se llevó a cabo un meeting nocturno de unas 70 personas donde se proclamaron los candidatos de Cauquenes, Constitución e Itata.⁶⁰

En Cauquenes las informaciones de la visita de Vicuña dejaron muestras de un gran éxito, pero tienen grandes contradicciones en el número de participantes de las actividades, para un buen ejemplo el extracto del diario "El Ferrocarril":

⁵⁹ "Su visita al Parral", en : El Ferrocarril, Santiago, 20 de Febrero de 1876, p.1, c.3.

⁶⁰ Vicuña Mackenna, Benjamín, *Viaje del Señor Vicuña Mackenna a las provincias del Sur*, Valparaíso, Imprenta de "La Patria", 1876, p.55

"Cauquenes, Febrero 19, 8 horas p.m. Grandiosa a sido la recepción del pueblo de Cauquenes ha hecho al esclarecido ciudadano y popular candidato señor Vicuña Mackenna"

"Más de mil personas fueron a caballo y en carruajes a esperarlo a distancia de tres leguas de la población para llevarle las saluciones entusiastas de este pueblo viril. Su entrada a la ciudad fue verdaderamente triunfal. Más de 1500 ciudadanos se agregaron a los anteriores para prorrumpir en vivas entusiastas. Tarde inmensa expansión al candidato de los pueblos. Le aclamaban desde las muertas arenas del desierto hasta rugidoras olas del estrecho."⁶¹

Como vemos las dos fuentes se refieren a sucesos similares, pero el clave enviado al diario el Ferrocarril aumenta diez veces la cantidad de personas que salió a recibir a Vicuña en su visita por Cauquenes. Esta situación seguramente obedecía a una estrategia tendiente a dar espectacularidad a sus visitas. Debemos adelantar que esto no provocó ningún resultado positivo sino que resto seriedad a la gira. Publicaciones oficialistas Santiaguinas se mofaban de cada cable llegado desde el Sur y le restaban importancia:

"La candidatura de Vicuña nació el 6 de Mayo del año anterior, en medio donde nombraron presidente a Nicolás Cruzat y el vice presidente el arciano Tránsito de la farsa y la mentira, y morirá en iguales condiciones, puesto que los efectos son consecuencias lógica de sus causas".⁶²

Posillos:

Los habitantes de Posillos recibieron a Vicuña Mackenna con sus casa abanderadas y toques de campana, lo fueron a recibir a una legua de distancia, además del disparo de algunas de sus armas en señal de júbilo.

⁶¹ "Grandiosa recepción en Cauquenes", en : El Ferrocarril, Santiago, 22 de Febrero de 1876, p.2, c.3.

⁶² "Que farsa, Dios mío", en : La Revista del Sur, Concepción, 19 de Febrero de 1876, p.2, c.1.

para Vicuña fue hospedado por la familia Urrutia Manríquez. Así siguió su camino a San Carlos donde antes de llegar a la ciudad fue recibido por el general Venegas, Aníbal de las Casas, P.J. Cruzat y otros antiguos patriotas liberales de aquel departamento.⁶³

San Carlos:

La correspondencia de la prensa nos permite ver que en San Carlos, se realizó una marcha triunfal y un meeting para unas dos mil personas que presidió el general Venegas con Aníbal la Casas y P.J. Cruzat hubo más de diez discursos, en todos fue censurado el gobernador Zañartu por sus bribonadas contra los electores, también fueron duros con Aníbal Pinto y con el presidente Errázuriz. La violencia de las acusaciones contra el presidente de Chile, supuesto líder de la intervención electoral, y en contra el candidato oficialista son una señal de alerta de la efervescencia que se levantaba en el verano de 1876, también demostraba una herida profunda en los sectores de oposición, un resentimiento que estuvo a punto de provocar levantamientos armados en la víspera de las elecciones de electores de presidente de la república.

El candidato se dio la oportunidad de instalar en esa ciudad el Club del voto libre, donde nombraron presidente a Nicolas Cruzat y el vice presidente el artesano Tránsito Gutiérrez, todo el ardor del pueblo se manifestó con el mayor orden.

Ese día llegó un tren de Chillán con más de cien delegados encabezados por Nicolas Sepulveda para llevar a Vicuña Mackenna, se unieron a su comitiva el general Venegas, Cruzat, Lagos y Enrique Errázuriz con gran entusiasmo.⁶⁴

A San Carlos también concurrió una delegación de vecinos de la ciudad de Chillán,

⁶³ *Telégrafo del Estado*, en "El Mercurio", Valparaíso, 23 de Febrero de 1876, p.3, c.2.

⁶⁴ *Telegrama por la línea el Estado*, en "La Patria", Valparaíso, 23 de Febrero de 1876, p.3,c.5.

para informarse de sus actividades y acompañarlo en el tren hacia esa ciudad, según las informaciones por lo menos 200 personas acompañaron a Vicuña hasta Chillán.⁶⁵

Chillán, 20 de Febrero de 1876:

A las cinco de la tarde y treinta minutos se vivieron grandes escenas de fervor, la comitiva no se podía bajar de los carros, 1000 personas aproximadamente se agolpaban alrededor del tren. Vicuña Mackenna fue arrebatado por el pueblo y llevado en andas por unas 8 cuadras hasta la plaza y luego a su hotel.⁶⁶

En la noche hubo un meeting que presidió Exequiel Valenzuela Castillo, nuevamente las mujeres participaron en las manifestaciones y se tuvo que tomar medidas para evitar catástrofes por la aglomeración de personas.

"Desde ese momento se precipitó el pueblo por la calle principal que conduce de la estación a la plaza y ocupándola toda entera por el espacio de cuatro a cinco cuadras, y llevó al señor Vicuña Mackenna en triunfo hasta la plaza en medio de las demostraciones de un entusiasmo realmente frenético"

*"El señor Vicuña iba, o más bien era llevado por un grupo de sus amigos, entre los que notamos a los señores, Nicolas Sepulveda, Exequiel Valenzuela Castillo, Favio Zañartu, general Venegas, Rafael Quintana, Ignacio Poblete y muchos otros caballeros"*⁶⁷

Otra vez la opinión de los gobiernistas, era absolutamente distinta a las afirmaciones hechas por las publicaciones vicuñistas:

"La conuinación de los clericales no dio resultado satisfactorio, la junta pedía pago adelantado y no hubo patria que para ganar unos cincuenta de

⁶⁵ *Recibimiento en Chillán*, en "El Independiente", Santiago, 23 de Febrero de 1876, p.2, c.5.

⁶⁶ *Espléndida recepción*, en "La Democracia", Concepción, 22 de Febrero de 1876, p.2, c.1.

⁶⁷ *Ibid.*

bazo".

"En cambio los chiquillos y las mujeres han sido los patos de la boda".

"A estas se les había hecho entender los presbíteros que el popular trajo escapularios y reliquias de santo sepulcro"

"A aquellas les había asegurado que iba ser padrino y que tría mucho dinero para tirar a la chunía".

"Recibieron pues al candidato...doscientas personas entre hombre, mujeres y niños".

" En la noche gran meeting en el teatro, el señor Vicuña habló de las locomotivas aladas que volando en alas del vapor recorrían el espacio llevando su persona en su ser inmaculado. Comparó a los hijos de Chile con los bueyes; llamó al señor Errázuriz, capatáz y vaquero al señor Pinto" ⁶⁸

Estas referencias son un perfecto resumen de lo que decía y pensaba la prensa de gobierno: Veían en el éxito de Vicuña una amenaza y trataban de bajar el perfil a la gira, siempre mofándose de la iniciativa. Recordemos que Vicuña es pionero en realizar una gira con formas y tácticas políticas de corte populista. Las risas y mofas fueron el punto más bajo de la manera de conducirse de la prensa que cubría la campaña. Llamaban a Vicuña loco y lo creían loco, asunto en que concuerda el historiador Francisco Encina. ⁶⁹

Por otro lado las referencias dejan al desnudo prácticas que seguramente se llevaron a cabo en ambos bandos electorales, como el pago por la participación o no-participación de las manifestaciones populares. También la crónica de los opositores a Vicuña refleja lo que pensaban acerca de su alianza con los conservadores y los mayores ataques iban

⁶⁸Chillán, en "La Revista del Sur", Concepción, 29 de Febrero de 1876, p.2, c.1.

⁶⁹Encina, Francisco, *Historia de Chile*, edición completa de la revista "Ercilla", Santiago, tomo 30, p. 234-236.

directamente contra ellos. La participación de las mujeres era la referencia perfecta para justificar cualquier afirmación contra la influencia de la iglesia y su participación a favor de la candidatura de Vicuña Mackenna, la mujer chilena del s. XIX era especialmente religiosa, comparándose su participación en la iglesia con la de los hombres, por esta razón supuestamente estaban a merced de las influencias clericales que se podían ejercer sobre ellas y que tanto denunciaban los adeptos a la candidatura de Aníbal Pinto y los liberales en general por casi toda la segunda mitad del siglo XIX.

Chillán Viejo:

La visita a Chillán viejo fue recibida con entusiasta ovación, las mujeres tiraban flores, se tomó un refresco en la casa de Juan de Dios Becerra, Vicuña habló a más de 500 personas y en la noche se reunió con los 24 miembros de la comisión directiva, en la cual se tomaron medidas tendientes a llevar al triunfo completo a los partidos independientes en la Región del Ñuble.

En días anteriores Aníbal Pinto había pasado por la ciudad de Chillán. El 12 de Febrero se había preparado un espléndido banquete en el teatro de la ciudad, en él, propició Aníbal Pinto un brindis, que la prensa vicuñista y conservadora tomaron como su programa de gobierno:

“ La patria, señores atraviesa una época difícil en que los ciudadanos necesitamos de todo nuestro patriotismo y de mucha serenidad de espíritu, para no desviarnos del sendero que nos demarcan las jenerales conveniencias, los bien entendidos intereses del país”.

“ El hábil político que ha dirigido la marcha de la nación durante el período presidencial que pronto terminará, ha tenido completa fé en las virtudes de sus connacionales; y comprendiendo que el arbol de la libertad no

florecerá intertanto circule por su sabía el juego dañino que absorve sus más profundas raíces, las que nos traen de la vieja Europa como flamantes máximas de buen gobierno, aquellas que han sido rechazadas en el presente y en el pasado siglo, aún por los pueblos más despotizados, ha emprendido la ardua tarea de cortar esas raíces que hacen precaria la existencia de nuestras libertades”

“Es natural, señores, que tal determinación produzca en el país alguna conmoción, pues hiere los intereses de un círculo poderoso, pero si todos los chilenos acudimos solícitos a regar con el sudor de nuestras frentes ese arbol caído, pronto le veremos retoñar y tendernos la satisfacción de poder descansar tranquilos en la confianza de que nuestros hijos han de gozar de su benéfica sombra”.

*“Os pido, señores, una copa en honor del presidente Errázuriz, cuya administración ha sido progreso y luz bastante para disipar en lo posible las sombras del fanatismo, la superstición y la ignorancia, prontas a cubrir con fúnebre sudario a nuestro Chile”.*⁷⁰

El llamado brindis del señor Pinto en el banquete de Chillán provocó una gran expectación y muchas consecuencias. La primera y más importante es que la abierta declaración de guerra contra conservadores y clericales, hizo a estos últimos, aún dudosos, declararse abiertamente a favor de la candidatura de Vicuña, ya que ésta representaba una especie de salvavidas, desde donde poder defenderse del gobierno.

Por otro lado el tono del discurso del candidato de la alianza liberal, reflejaba fuertes lazos con el gobierno y una completa indiferencia a su adversario, todo lo contrario de lo que pasaba con Vicuña. Pinto representaba a partidos de importancia y a las ideas liberales

⁷⁰Banquete de Chillán, en “La Revista del Sur”, Concepción, 19 de Febrero de 1876, p.2, c.3.

que resumidas eran la libertad ideológica que profesaba la asamblea liberal (libertad de culto, cementerios laicos, fin de los privilegios, progreso, etc.).

Vicuña no representaba a un gran partido y su programa del 6 de mayo (similar en ideas al de la Alianza Liberal) se diluía en la búsqueda del apoyo conservador, así que para la gira no hacía otra cosa que referirse a las intervenciones del gobierno y atacar a sus enemigos políticos. Los ataques iban directamente a llamar la atención de sus adversarios para poder ser un serio candidato que pudiese abrigar aspiraciones, pero lo único que lograba era la discusión con las publicaciones oficialistas, las cuales reaccionaban en formas que lo alejaban más aun de una confrontación pareja y seria.

Bulnes:

“En Bulnes a la voz de José Antonio Troncoso se reunieron más de 500 personas las cuales cubrieron de flores el tren a su llegada. Vicuña Mackenna dirigió algunas palabras de aliento y gratitud, pero el tren partió rápido y casi no pudo hablar, algunos inclusive se quedaron arriba del tren en contra de su voluntad hasta Cabreros.

El conductor del tren niega el echo, pero se sospecha que era parte de las estratagemas de la autoridad, para poner atajo a al corriente irresistible que empujaba a los pueblos al encuentro del hombre que se había puesto a su cabeza.

La cita extractada del ferrocarril denunciaba las típicas estrategias políticas que afectaban a la gira de Vicuña, no eran ideas del gobierno central, sino de sus servidores públicos en cada ciudad, la ausencia de muchos de estos por la época de verano y la presencia de muchos trabajadores que de las grandes ciudades regresaban a sus terruños a pasar el verano beneficiaron la gira de Vicuña. Al pasar el verano la situación cambió en

³⁷ "Telegramas por la línea del Estado" en "La Patria", Valparaiso, 24 de Febrero de 1876, p.3, c.4

³⁸ "Recepción Concepción" en "El Ferrocarril", 25 de Febrero de 1876, p.1, c.2 y 3.

forma determinante en contra de la candidatura de candidato popular. Una denuncia a las intervenciones de la autoridad se hizo en Bulnes:

“ Todas las manifestaciones son contrariadas de la manera más descarada por la autoridad. En Chillan pasearon una ternera asada en carretón con dos barriles de mosto y la música convidando al pueblo para una comida a la hora que llegaba el tren”⁷¹.

“ En Bulnes la máquina del tren no dejó de pitiar, mientras Vicuña quería hablarle al pueblo, reconvenido el maquinista confesó que tenía órdenes actuar así”⁷².

Concepción, 22 de Febrero de 1876:

“Espléndidas demostraciones recibió el ‘candidato del pueblo’ a su llegada a la ciudad penquista, más de 1000 personas lo esperaban en la estación y lo acompañaron hasta la plaza de armas, se le arrojaban flores a su paso por las calles de la ciudad. Llevó a cabo un elocuente discurso en la plaza de la ciudad y luego continuó con los discursos en el balcón de su hotel, en estos discursos también tomaron al palabra Bianchi y C. Garfias, este último a nombre de los obreros de Santiago. El 22 de Febrero será un día que no se olvidará fácilmente en Concepción”⁷³.

El 23 de Febrero de 1876. Vicuña Mackenna continuó en este día su vista a la ciudad de Concepción. Los obreros de la ciudad y los artesanos lo llenaban de homenajes incluso se construyó en su honor un arco de flores y coronas de copihues y laureles, mientras tanto

⁷¹ “Nuevos triunfos del candidato del pueblo”, en “El Independiente”, Santiago, 25 de Septiembre de 1876, p.1, c.6.

⁷² “Telegramas por la línea del Estado”, en “La Patria”, Valparaíso, 24 de Febrero de 1876, p.3, c.4

⁷³ “Recepción en Concepción”, en “El Ferrocarril”, 25 de Febrero de 1876, p.1, c.2 y 3.

Vicuña elogiaba la historia gloriosa de la ciudad y criticaba la política llevada a cabo por los radicales en el gobierno, los acusaba de haber quitado al pueblo la representación. No podemos olvidar cómo se gestó la entrada de los radicales al gobierno en 1874.⁷⁴

Las manifestaciones de una verdadera campaña política a lo yanquí (como la llamaba alguna prensa) seguían cada día al candidato de los partidos libres. En este día Vicuña Mackenna volvió a subir a un carruaje abierto junto con Guillermo Délano, Camilo Menchaca y Pascual Benimelis, en esa ocasión el pueblo desenganchó los caballos para tirar el carruaje a brazos, pero Vicuña no consintió el hecho y siguió su marcha a pie hasta el hotel comercio en donde dirigió un discurso al pueblo desde el balcón, exhortando al respeto de las leyes y de la autoridad, pero a la vez a la enérgica defensa de sus derechos. También tomaron la palabra Brindisi, Errázuriz, Vicuña, Menchaca, Vera, Cotapos, Tomás Vicuña y Jorge Délano⁷⁵.

Hay que señalar que casi todos los discursos apuntaban en contra de las maneras más fuertes de autoritarismo, esto lo venían realizando los partidarios de Vicuña en momentos anteriores a la gira y en la gira misma. Los discursos y la efervescencia habían surtido un gran efecto de curiosidad y entretención, en Concepción la gente tuvo que sacar boleto para el meeting para evitar desgracias por las aglomeraciones. Más de 1500 personas se congregaron, en donde, “más de la mitad eran electores”, presidió Pascual Benimelis. Usaron la palabra Benjamín Vicuña Mackenna, Harriet, Donoso, Cotapos, Tagle Arrate, Valdés, Echeverría y Errázuriz. En los discursos predominaron las ideas de mantenerse fieles al programa del 6 de Mayo, atacar a los radicales, a la candidatura del gobierno y a la

⁷⁴ *Espléndida recepción*, en “La Democracia”, Concepción, 24 de Febrero de 1876, p.2, c. 1 y 2.

⁷⁵ *El Meeting del 23*, en “La Democracia”, Concepción, 24 de Febrero de 1876, p.2, c. 2,3 y 4.

persona de candidato oficial, Aníbal Pinto. Esto planteaba un verdadero quiebre dentro de los partidarios de Vicuña, el programa del 6 de Mayo, no tenía aceptación dentro de las filas conservadoras, el problema es que los conservadores se habían transformado en la principal fuerza de Vicuña Mackenna; de ahí que Vicuña haya hecho grandes esfuerzos por frenar las defecciones de conservadores y vicuñistas⁷⁶.

Dentro de estos sucesos don Ramón Segundo Harriet presentó a Vicuña una magnífica medalla de oro, trabajada por el hábil artesano Ortiz, la cual tenía grabada las siguientes palabras: “Los obreros de Concepción al ilustre defensor de sus derechos, Benjamin Vicuña Mackenna”.⁷⁷

Nuevamente la visita de Concepción provocó la polémica dentro de la prensa oficialista, veía a Vicuña como el candidato clerical y lo arrastraba hacia esa discusión interrogándolo por su alianza con los clericales y conservadores, nunca justificó, mencionó o disculpó algún tipo de intervención electoral. Verdaderamente las campañas de ambos candidatos eran un discurso incoherente, como si ambos tuviesen otros adversarios u otros temas, con quién, y de qué discutir.

La crónica de la prensa oficialista dice lo siguiente de la llegada de Vicuña a Concepción:

“No cumpliríamos con nuestra misión de periodistas imparciales (sic) si antes de terminar no nos permitiéramos observar al señor Vicuña que la espléndida demostración de que ha sido objeto es debido especialmente al carácter religioso que el pueblo atribuye a su candidatura. Más de una vez oímos salir

⁷⁶ Acerca de las diferencias de los partidarios de Vicuña ver: “Las defecciones del Partido Vicuñista”, en “El Ferrocarril”, Santiago, 9 de Enero de 1876, p.1, c.2 y 3.

“Los desertores del Vicuñismo”, en “El Ferrocarril”, Santiago 2 de Febrero de 1876, p.1, c.2 y

“Los programas”, en “El Ferrocarril”, Santiago 11 de Febrero de 1876, p.2, c.1 y 2.

⁷⁷ “Los obreros de Concepción a..”, en “La Democracia”, Concepción, 24 de Febrero de 1876, p.3, c.1,2 y

de la muchedumbre la siguiente exclamación: ¡Viva el salvador de la religión!, no se olvide señor Vicuña”.

”Ya ve el candidato el motivo de por qué el clero de Concepción mandó a la estación tanta mujer y muchacho a recibirlo; de manera que sin los clérigos, don Benjamín, no habría sido recibido ni por las moscas”.

“Los clericales empiezan a hablar muy claro al salvador de la religión, y la amenaza que le hace el periódico clerical hará temblar al candidato popular, si no retira las palabras que dijo en el teatro sobre que no movería una coma de su programa del 6 de Mayo”⁷⁸.

Aníbal Pinto mientras tanto también había pasado por Concepción, con banquetes y brindis, las manifestaciones gigantescas hechas a Benjamin Vicuña Mackenna alarmaron enormemente a los partidarios oficialistas, que ya no se mostraban tan indiferentes al paso del llamado candidato popular, sin mediar la desesperación los recibimientos organizados en los Ángeles por Aníbal Pinto algo cambiaban y se hacían más populares y organizados publicitariamente. En todo caso no debemos confundirnos, las gente que apoyaba a Pinto era la misma, no se podía permitir que el populacho y los analfabetos participaran, todo esto por una razón práctica, no tenían derecho a sufragio y por lo tanto, no importaba su participación en manifestaciones políticas.

Los Ángeles, 24 de Febrero de 1876:

La comitiva de Vicuña Mackenna salió en la mañana en un tren de recorrido, en Santa Fe se cruzaron con el tren oficial que iba de Los Ángeles a Angol; en él iba Aníbal Pinto, rival de Vicuña Mackenna.

Pinto había tenido una espléndida recepción en Ángeles, se le había ofrecido un

⁷⁸ “Recibimiento del señor Vicuña”, en “La Revista del Sur”, Concepción, 24 de Febrero de 1876, p.3, c.1.

banquete de 250 concurrentes. Cuatro horas había durado el banquete en el cual se agasajo a Pinto, se homenajeo al presidente Errázuriz y se admiraron las palabras de oradores como el señor Altamirano y el distinguido señor Matta. Lo interesante de su visita es que una vez terminado el banquete, los invitados se dirigieron a la plaza de la ciudad “en medio de un ardiente entusiasmo” y pasaron a dejar al señor Pinto a su alojamiento, según “La Revista del Sur”, la visita tuvo una gran aceptación de la población⁷⁹.

Al cruzar su viaje con el de Vicuña, el señor Pinto iba acompañado de unos cuarenta oficiales del regimiento Granaderos. Vicuña Mackenna pasó al tren oficial y saludó a Aníbal Pinto y su comitiva, dirigiéndoles las siguientes palabras: “Nuestros mayores peleaban estas batallas de las ideas y de la hidalguía a lanzadas, nosotros las peharemos con apretones de mano”⁸⁰.

Mientras tanto los partidarios de Benjamin Vicuña habían preparado la visita del candidato a los Ángeles con mucha anterioridad, el 19 de Febrero el *Meteoro*, diario de la ciudad, anunciaba la visita den un perfecto resumen de lo que había sido y significado la candidatura de Vicuña o por lo menos lo que quería significar y representar:

“El candidato designado por la espontanea voluntad el pueblo independiente, separado del favor oficial, separado de la oficina de intervención del círculo de empleados a sueldo, se acerca a nuestras puertas y pide el contingente a nuestro patriotismo, para ayudar al éxito de la causa soberana, de la causa del pueblo para el pueblo, de las causa que no vive a merced de las venias del

⁷⁹ “Ángeles, banquete dado al señor Pinto”, en “La Revista del Sur”, Concepción, 29 de Febrero de 1876, p.2, c.1 y 2.

⁸⁰ “Raro encuentro de los candidatos en Santa Fe”, en “El Ferrocarril”, Santiago, 27 de Febrero de 1876, p.1, c.7.

El telegraph gobierno ni de los emolumentos de la nación”⁸¹.

La acogida en los Ángeles fue espectacular según la prensa Vicuñista. El candidato presidencial designado por la libre y espontanea voluntad de los pueblos Chile, fue recibido en Los Ángeles por mas de 1000 personas, se realizo una reunión popular y un meeting al aire libre:

“Mas de 1000 personas, componiendo una parte importante el “bello sexo”, esperaban en el lugar que llegaba el tren y a plena intemperie”.

“Pero esta vez nada pudo la intervención autoritaria, esa intervención intrusa, sin justicia y sin derecho, esa intervención con que se hace al pueblo una falange de serviles i de seres abyectos, porque la intervención mata el principio, ahoga la libertad, porque priva al ciudadano de ejercer su derecho libre”⁸².

Mientras Vicuña visitaba la ciudad, la prensa oficialista representada por el diario “El Bío - Bío”, hacía circular una pequeña publicación que predecía la verdadera suerte que correría la candidatura opositora:

“La situación de los departamentos centrales de la república que antes era adversas, ahora es excelente. El esfuerzo de los clericales se concentrará en al Sur, al norte es nula la influencia de los clérigos. Piensa que la acción del dinero será más efectiva al Sur del Maule, para allá corre el oro ultramontano. Al meeting que presidió ayer don Benjamín Vicuña, asistieron unos cuatrocientos individuos, era el meeting de despedida, no se conoce concurrencia más pobre”⁸³.

⁸¹ “El Meteoro”, en “El Meteoro”, Los Ángeles, 19 de Febrero de 1876, p.3, c.1.

“Telegramas”, en “La Democracia”, Concepción, 29 de Febrero de 1876, p.2, c.1 y 2.

⁸² “La llegada del señor Vicuña Mackenna”, en “El Meteoro”, Los Ángeles, 25 de Febrero de 1876, p.2, c.1

⁸³ “Telegrama al Bío - Bío”, en “El Bío - Bío”, Los Ángeles, 26 de Febrero de 1876, p.2, c.1-

El telegrama reflejaba los cambios y reformas de las listas de mayores contribuyentes, éstos debían conformar las juntas de elecciones. En una primera instancia esta conformación había sido adversa al gobierno, pero los alegatos y reclamos que se podían hacer a los alcaldes mayores cambió la panorámica favorable que habían obtenido los vicuñistas, ésta fue una de las principales artimañas que utilizó el gobierno y la red organizativa de la campaña de Aníbal Pinto, no se falsificaron las listas de mayores contribuyentes, sino que se crearon nuevos mayores contribuyentes.

La táctica y la forma de llevar a cabo esta iniciativa había sido probada en la designación de los representantes para la Convención Liberal, como ya dijimos, el triunfo de Pinto en la convención se debe en gran medida a las listas de mayores contribuyentes organizadas por el gobierno.

Mulchén, 25 de Febrero de 1876:

Terminada la visita en los Ángeles salieron a Mulchén en comitiva, cuatro coches y un gran carretón americano abierto, iban además de toda la comitiva, Errázuriz y Tagle Arrate, delegados de Concepción; David Maza de Angol, Joaquín Cruzat de Nacimiento y Lorenzo Arancibia de Talca.

Tres leguas afuera de la ciudad, esperaban 80 jinetes con los señores Bunster y Sepulveda, (candidatos a diputados) a la cabeza de los recibidores. En Mulchén se elogió de parte de la comitiva el progresismo de la ciudad y se brindó una almuerzo en la hacienda de Pilcotué. De la visita a Mulchén se desprende una de las crónicas del diario local "La Araucanía Civilizada":

"El puente de Bureo se encontraba lleno de banderas y en su último se

destacaba un hermoso arco de laureles adornado con frescas flores y en su

parte más alta se leía lo siguiente: ¡Viva el ilustre candidato popular!...⁸⁴

Mientras Vicuña terminaba su visita por el pueblo de Mulchén, el candidato de la alianza liberal, Aníbal Pinto, visitaba la ciudad de Angol, según la prensa nunca quiso toparse con Vicuña en alguna ciudad, la verdad es que los vicuñistas tampoco buscaron el encuentro, cuando ambos se encontraron en Angol, lo único que se demostró, es que en realidad las campañas no despertaban más que odiosidad entre los partidarios y que verdaderamente no había muchos votos sueltos que recoger.

Su recepción en la ciudad hizo precipitarse a la gente a la estación para recibirle, Pinto siempre iba acompañado de una banda de músicos, toda la alta sociedad de Angol lo habría recibido:

—“Un prolongado viva de aplausos resonó en la estacan al bajar del tren el señor Anibal Pinto, que fue correspondido con la sensible y exquisita urbanidad de un corazón agradecido e impresionado por tan ardientes afectuosas muestras de hospitalidad”⁸⁵.

Esta crónica dice todo lo contrario de una carta que publica “El Mercurio” acerca de la estadia de Pinto en Mulchén, tal diferencia escondía un gran resentimiento y odio que envolvía al país para las elecciones de 1876, nuevamente la idílica y supuesta “unidad nacional” decimonónica tambaleaba en estas confrontaciones que la historiografía nacional desconoce hasta el momento. La agudización de los odios y jugadas políticas para el final de la campaña de Vicuña eran una demostración de su éxito, en cuanto a popularidad y capacidad de movilizar la las masas, pero también demostraba que todas sus metas no habían

⁸⁴ “Espléndida recepción” en “La Araucanía Civilizada”, Mulchén, 5 de Marzo de 1876, p.2, c.1, 2 y 3.

⁸⁵ “Recepción en Angol al señor Anibal Pinto”, en “El Bío - Bío”, Los Ángeles, 4 de Marzo de 1876, p.2, c.3.

sido cumplidas, mucha bulla estaba realizando, pero pocos votos lograba de las alineadas filas del liberalismo. La carta que publicaba “El Mercurio”, es la siguiente:

“Pinto Al ser recibido en la estación por el cuerpo de oficiales del ejercito, no se dignó siquiera saludarlos, montó en coche con el general Urrutia y dejó a los oficiales que se hallaban vestidos de parada, plantados en la estación y con un palmo en las narices”⁸⁶.

Pinto también se reunió con las figuras ilustres del lugar para un banquete de proclamación de los candidatos oficialistas de la región, mientras se realizaba el banquete, Vicuña encabezaba una asamblea al aire libre con unos 4000 asistentes.

Angol, 26 de Febrero de 1876:

A una legua de Angol ya aparecían los primeros carruajes cubiertos de banderas chilenas, saludando al llamado candidato de los pueblos, se veían desde el tren entre 50 y 80 jinetes con algunos indios con sus indumentarias típicas entre ellos, al pasar por los regimientos de la frontera los soldados también se agrupaban para saludar a Benjamin Vicuña Mackenna. Resulta paradójal que la participación de indígenas en el recibimiento de Vicuña se haya realizado; no debemos olvidar que en el programa del 6 de Mayo los llamó bárbaros e hizo otras apreciaciones por el estilo. Por otro lado, la participación o el saludo de tropas puede haber sido efectivo, la mayor parte de los reclutas eran de extracción popular, lo difícil era que se les permitiera votar, ya que la oficialidad del ejército mantenía una sujeción absoluta al ejecutivo, la forma de controlar el voto de las tropas ya había sido mencionada en este trabajo.

Pasado Malleco, fue recibido por una comitiva presidida por Juan de Dios Segundo Cid.

⁸⁶ “Carta de Angol”, en “El Mercurio”, Valparaíso, 7 de Marzo de 1876, p.3, c.2 y 3.

Entre 500 y 700 personas lo rodearon y acompañaron al hotel del ejército en la plaza. Fue en esta ciudad donde el candidato recibió un golpe en medio de la multitud, un acontecimiento triste para lo que parecía un perfecta campaña presidencial, la explicación de sus partidarios decía lo siguiente: *“Miserables por todas partes azuzan las pasiones más viles de las masas ignorantes”*⁸⁷.

El golpe que recibió Vicuña Mackenna provocó una gigantesca polémica, los diarios vicuñistas acusaron a la autoridad de fraguar un plan para asesinar al candidato popular, la verdad que la indiferencia que le mostraron hacía difícil que una idea como esa haya salido del gobierno, por lo demás las publicaciones oficialista atribuyeron el atentado a los propios partidarios de Vicuña:

*“El señor Vicuña ha sido ayer víctima en Angol de sus propios partidarios, después de un ardiente discurso pronunciado por él al aire libre, uno de aquellos lanzó una piedra sobre un desafecto que asistía a la reunión, el tiro se erró y la piedra hirió ligeramente a la cabeza del señor Vicuña”*⁸⁸.

De todas maneras Vicuña presidió el meeting de la noche que se le tenía preparado; en los discursos habló Vicuña, Isidoro Errázuriz, Donoso y Tagle Arrate. Todos estaban de acuerdo que el pueblo y el ejército debían unirse para apoyar a Vicuña Mackenna, un extracto del discurso de Vicuña Mackenna dice lo siguiente al respecto:

“A los que seáis ciudadanos, que vuestra divisa sea la libertad, a los que seáis soldados, que esa divisa sea únicamente la disciplina”. Fueron proclamados diputados por los partidos independientes Pedro Jesús Rodríguez

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ “Telegramas”, en “La Revista del Sur”, Concepción, 29 de Febrero de 1876, p.3, c.2 y 3.

y Tomás Menchaca”⁸⁹.

A raíz del atentado sufrido por Vicuña Mackenna, éste se refirió de la siguiente manera:

*“Voto por que mi sangre sea la única derramada en esta campaña que ha sido sólo de libertad y de gloria para el país, sin el maldito propósito de un hombre que pretende a toda costa imponer su voluntad y su egoísmo a la nación”*⁹⁰.

Don Carlos Castellón, acompañante de Aníbal Pinto, también protestó en el nombre de la dignidad de Angol y del pueblo de Chile contra el atentado, diciendo que era obra de un loco o de un miserable. Por otro lado Errázuriz no culpó a nadie, sino a la escuela de intervención, a palos fintada por el presidente Errázuriz, el intendente Echaurren más ganadores de las elecciones.

Talcahuano:

La comitiva tomó el mismo tren de los integrantes de la gira oficialista, mientras pasaban por Concepción, Vicuña Mackenna habló a la multitud, mientras Aníbal Pinto pasó desapercibido. Nunca le importó, y es comprensible, hablar a multitudes que no tenían voto. Vicuña nunca dijo que ni el pueblo ni el ejercito lo habían golpeado, ya que ellos eran los principales entusiastas de su visita, y que un verdadero volcán de fuego había devorado la candidatura oficial allí presente⁹¹.

Se aseguró que el individuo que atentó contra Vicuña era un tal Ventura Castro, quien el día anterior había entregado una bandera a Pinto, declarando abiertamente su fanatismo

⁸⁹ “Actualidad política”, en “La Patria”, Valparaíso, 29 de Febrero de 1876, p.2, c.3 y 4.

“Angol”, en “La Democracia”, Concepción, 29 de Febrero de 1876, p.2, c.1 y 2.

“El crimen de Angol”, en “La Democracia”, 2 de Marzo de 1876, p.2, c. 1y 2.

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ “Telegramas por la línea del Estado”, en “La Patria”, Valparaíso, 2 de Marzo de 1876, p.2, c.3.

hacia la candidatura oficialista. Este zapatero de nombre Ventura Castro era el perfecto ejemplo de las clases que podían votar a partir de la presunción de renta que se hacía, por el hecho de saber leer y escribir⁹².

El supuesto atentado, que no hemos podido confirmar, provocó un gran revuelo en Santiago y Valparaíso en donde se llevaron a cabo reuniones multitudinarias de protesta. Esto el gobierno lo miraba con preocupados ojos, a pesar de que muchos partidarios de Vicuña no podían votar, estos se transformaban en elementos potencialmente manejables para manifestaciones políticas y podían anteponerse a los abusos del gobierno por la fuerza. Esta situación se demostró en la progresiva represión que llevó a cabo el gobierno en la primera mitad del año 76.

Tomé:

La llegada a las diez de la mañana, para tomar el vapor de nombre “Perú”, hizo que descendieran en la ciudad de Tomé. El muelle estaba lleno con unas tres mil personas, Vicuña habló a la multitud en la bodega “Nogueira”, la cual fue ocupada por los obreros, los campesinos, señores y mujeres del pueblo. Dentro de los discursos, especial distinción obtuvo el de don Isidoro Errázuriz.⁹³

El Independiente refiere lo siguiente:

“La bodega en unos minutos se vio repleta en unos 5 minutos ciudadanos electores, de los extranjeros de Tomé i de todas las señoritas del pueblo”.

“En su tránsito desde el muelle a la bodega se vio cubierto por una verdadera lluvia de flores, quedando el suelo verdaderamente tapizado de

⁹² “Al público”, en “El Independiente”, Santiago 2 de Marzo de 1876, p.2, c.5 y 6.

⁹³ “Telegramas”, en “La Araucanía Civilizada”, Mulchen, 5 de Marzo de 1876, p.3, c.4.

ellas”⁹⁴.

Valparaíso:

“Llegada de Vicuña Mackenna, es un triunfo para él y su partido. Gran número de intendentes y de obreros de notable orden abandonaron sus quehaceres para acudir a la cita, se reunieron en el “Circo” y de ahí fueron a esperar el barco en el cual venía su candidato. Al descender Vicuña Mackenna del bote, que lo traía del barco, una lluvia de flores cayó sobre él y se puede decir que fue llevado en andas por un buen trecho de las cuadras que lo separaban de su casa, luego desde el balcón de su casa dirigió al pueblo algunas palabras, así los 6 mil o 7 mil agrupados se fueron en el mayor orden”.

“No menos de 15 mil o 16 mil personas se habían encontrado entre el muelle y la casa habitación de Vicuña Mackenna, en un trayecto de 5 cuadras aproximadamente”.

*“No obstante la autoridad había hecho esfuerzos importantes para minar el entusiasmo popular. Garroteros, paskines, prohibiciones a empleados, los cuales querían evitar que el recibimiento del primero de Marzo, tuviese el éxito que tuvo”*⁹⁵.

El 2 de Marzo se realizó en el “Circo de la Victoria” un Meeting organizado por la asamblea liberal democrática en donde hubo gran entusiasmo y concurrencia. Estos son los acontecimientos:

Este fue el término de la gira que realizó Vicuña Mackenna al Sur, su arribo al puerto de

⁹⁴ “Tomé”, en “El Ferrocarril”, Santiago, 3 de Marzo de 1876, p.2, c.4 y 5.

⁹⁵ “Llegada del señor Vicuña a Valparaíso”, en “El Ferrocarril”, Santiago, 2 de Marzo de 1876, p.2, c.6.

*“La reunión era a las ocho, y a esa hora ya estaba todo cerrado porque adentro estaba repleto. El circo contenía más del doble de personas que podía contener. Quedó en la calle una multitud de ciudadanos, entre ellos varios directores de aquella jornada, hablaron Vicuña Mackenna, Valdés Vicuña, Tagle Arrate, Cotapos, Garfías e Isidoro Errázuriz”*⁹⁶

Vicuña Mackenna hizo un análisis de los acontecimientos de su gira, la que calificó de todo un éxito.

Santiago, 5 de Marzo de 1876:

Luego de tres días junto a su esposa e hijos, Vicuña Mackenna partió para Santiago, con él iban alrededor de veinte caballeros nombrados por el directorio de la asamblea liberal democrática para este propósito.

Pasó por aclamaciones en Limache, Quillota y Llai - Llai, agregándose comisiones que lo acompañaban. El tren llegaba a la Alameda de Matucana a las doce y media de la tarde.

“El Ferrocarril”, el día 7 de Marzo describe la llegada de Vicuña Mackenna a Santiago:

“Insignias y banderas a lo ‘yanqui’, junto con mares de gentes se veían dirigiéndose de temprano a la estación, las personas eran de todos los estratos sociales. El tren llegó tirado a carreta para evitar tragedias, la llegada fue entusiasta y calurosa”.

“Fue llevado en vilo hasta la Alameda, subió al carruaje, el cual fue desvalijado y llevado como al peso hasta el “circo Trait” por las masas populares, el teatro se repletó con 6 mil a 7 mil personas”.⁹⁷

Éste fue el término de la gira que realizó Vicuña Mackenna al Sur, su arribo al puerto de

⁹⁶ “Valparaíso”, en “El Independiente”, Santiago 5 de Marzo de 1876, p.2, c.2 a 6.

⁹⁷ “El señor Vicuña Mackenna en Santiago”, en “El Ferrocarril”, Santiago, 7 de Marzo de 1876, p.1, c.6 y 7.

Valparaíso y su triunfal llegada a Santiago, en nada tuvieron que ver con Aníbal Pinto que llegó completamente desapercibido.

Los partidarios de Vicuña demostraron que su organización lograba coronar una gira que en lo medular no tuvo otro fin que radicalizar las posiciones y exaltar a gran parte del país. La reforma electoral de 1874, en la cual se apoyó desde los primeros días de campaña Benjamín Vicuña Mackenna, estaba siendo burlada, los ánimos se exaltaban en los abusos que comete el gobierno en los diversos departamentos electorales de Chile y en los desordenes de las multas de envaietorados Vicuñistas.

La prensa no deja saber los sucesos que se realizaban a la luz del día de forma satisfactoria, la gira y sus acontecimientos lo demuestran con informaciones radicalmente distintas de los mismos hechos. De todas maneras a pesar de la exageración utilizada por los partidarios de ánimos fáciles, hemos podido reconstruir satisfactoriamente las visitas que paralelamente hacen los vicuñistas a la presidencia de 1876. De ella hemos extraído una serie de inferencias, observaciones e hipótesis que resultan lógicas y con posibilidad de confirmación.

El resultado de la gira de Vicuña es extremo, los sucesos posteriores lo demuestran. Lejos de intimidar al gobierno con sus multitudinarias fuerzas, exacerbó los ánimos de éste, el cual endureció su posición, provocando represión e intervención electoral, tal situación queda estampada claramente en las siguientes poesías populares.

Después de recibir órdenes
ya todos se repartían
en distintas direcciones

Reflexiones breves acerca de las giras:

Unos para la Maestranza

Los partidarios de Vicuña demostraron que su organización lograba coronar una gira que en lo medular no tuvo otro fruto que radicalizar las posiciones y exaltar a gran parte del país. La reforma electoral de 1874, en la cual se apoyó desde los primeros días de campaña Benjamin Vicuña Mackenna, estaba siendo burlada, los ánimos se exaltaban en los abusos que cometía el gobierno en los diversos departamentos electorales de Chile y en los desordenes de las turbas de envalentonados Vicuñistas.

La prensa no deja saber los sucesos que se realizaban a la luz del día de forma satisfactoria, la gira y sus acontecimientos lo demuestran con informaciones radicalmente distintas de los mismos hechos. De todas maneras a pesar de la exageración utilizada por los partidarios de ambos bandos, hemos podido reconstruir satisfactoriamente las visitas que paralelamente hacen los candidatos a la presidencia de 1876. De ella hemos extraído una serie de inferencias, observaciones e hipótesis que resultan lógicas y con posibilidad de confirmación.

El resultado de la gira de Vicuña es extremo, los sucesos posteriores lo demuestran: Lejos de intimidar al gobierno con sus multitudinarias fuerzas, exacerbó los ánimos de éste, el cual endureció su posición, provocando represión e intervención electoral, tal situación queda estampada claramente en las siguientes poesías populares.

La gira exitosa de Vicuña le *Después de recibir órdenes* ciones, desde ahí su candidatura

caería en un descrédito mas *ya todos se repartían* el presidente Errázuriz rechazó

en distintas direcciones

²⁸ Guajardo, Bernardino: "Los sucesos políticos". En: Ulloa Echevarría, Juan. "Tipos y costumbres de costumbre en la poesía popular del siglo XIX". Pineda Ulloa, Imprenta Müller S.A. 1973, p.130.

su candidatura.

*según el mando que había;
Unos para la Maestranza
otros a la Canadilla;
llegaron hasta San Francisco
unos de esa pacotilla
hiriendo a dos caballeros
y haciendo mil fechorías
desplazaron la mesa,
y en esto la policia,
no puso el menor estorbo
porque no le convendría.⁹⁸*

El 28 de Marzo debían realizarse las elecciones parlamentarias, conservadores y vicuñistas aguardaban un triunfo que hiciese repensar al gobierno su posición y que lo dejara con una minoría en el legislativo. Existía un ánimo caldeado y se hacían llamados a la cordura.

La discusión de las ideas para el año 76 son extraordinarias, incluso en comparación con la elección de 1871 que es inmediatamente anterior. El personalismo de las campañas hacía confrontarse a sus partidarios. Entre partidarios de Vicuña y de Pinto existían elementos que tenían más fe en la fuerza que en la razón.

La gira exitosa de Vicuña le daría fuerzas hasta éstas elecciones, desde ahí su candidatura caería en un descrédito mayor que el que obtuvo desde que el presidente Errázuriz rechazó

⁹⁸ Guajardo, Bernardino: "Las elecciones fatales". En : Uribe Echevarria, Juan. "Tipos y cuadros de costumbre en la poesía popular del siglo XIX". Pineda libros, Imprenta Mueller S.A.I. 1973, p.130.

su candidatura. Campaña y elección de Presidente de la República en 1876.

La evolución de la campaña de los candidatos y el retiro de Benjamín Vicuña Mackenna, es el objeto de este trabajo.

Las elecciones parlamentarias habían dejado una gran herida de resentimientos refrendada por la intervención del gobierno que se había tomado evidente en la verificación de las elecciones.

El triunfo de los oficialistas en estas elecciones dejaba muy poca esperanza a la candidatura de Vicuña Mackenna, se puede decir que las elecciones parlamentarias de Marzo eran la última oportunidad de Benjamín Vicuña en su carrera hacia la presidencia de la República.

De todas formas a pesar de lo que se pudiera pensar en torno a los resultados de Benjamín Vicuña y de sus partidarios, las elecciones no resultaron una gran catástrofe política para ellos, por primera vez la oposición a un ejecutivo había tenido tanto éxito. La situación reflejaba el resultado de una campaña organizada que no tenía precedentes en Chile.

El Senado quedó compuesto de 15 gobernadores gobiernistas, 16 de oposición y 6 senadores independientes. La cámara de diputados quedó compuesta por 48 diputados de gobierno, 37 de oposición y 28 independientes.³⁷

Los resultados positivos de la elección daban un real sentido a la oposición y le otorgaban un papel preponderante en la arena política de Chile, ésta situación se producía

³⁷ Urzúa Valenzuela, Germán. *Chile y su evolución electoral (desde 1810-1992)*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1992. P 239, 240.

Epílogo de la campaña y elección de Presidente de la República en 1876.

La evolución de la campaña de los candidatos y el retiro de Benjamín Vicuña Mackenna, es el epílogo de este trabajo:

Las elecciones parlamentarias habían dejado una gran herida de resentimientos reforzada por la intervención del gobierno que se había tornado evidente en la verificación de las elecciones.

El triunfo de los oficialistas en estas elecciones dejaba muy poca esperanza a la candidatura de Vicuña Mackenna, se puede decir que las elecciones parlamentarias de Marzo eran la última oportunidad de Benjamín Vicuña en su carrera hacia la presidencia de la República.

De todas formas a pesar de lo que se pudiera pensar en torno a los resultados de Benjamín Vicuña y de sus partidarios, las elecciones no resultaron una gran catástrofe política para ellos, por primera vez la oposición a un ejecutivo había tenido tanto éxito. La situación reflejaba el resultado de una campaña organizada que no tenía precedentes en Chile.

El Senado quedó compuesto de 15 gobernadores gobiernistas, 16 de oposición y 6 senadores independientes. La cámara de diputados quedó compuesta por 48 diputados de gobierno, 37 de oposición y 28 independientes.⁹⁹

Los resultados positivos de la elección daban un real sentido a la oposición y le otorgaban un papel preponderante en la arena política de Chile, ésta situación se producía

⁹⁹ Urzúa Valenzuela, Germán. *Chile y su evolución electoral (desde 1810- 1992)*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago. 1992. P 239, 240.

¹⁰⁰ "Revista del Sur", en: *Revista del Sur*, Concepción, 25 de Septiembre de 1875, p. 2, c. 4.

por primera vez en nuestro país y se transformaría en un elemento político fundamental hasta nuestros días.

Los resultados positivos de la elección se desprenden de la espectacular y peculiar campaña que inicia Benjamín Vicuña Mackenna y sus partidarios, iluminados por un proceso que marca el decaimiento de las formas políticas antidemocráticas y la posibilidad de encontrar otras puertas para acceder al poder. Muchas de estas puertas hacia el poder se abren con las reformas electorales de 1874.

De todas maneras los partidarios de Vicuña Mackenna esperaban mejores resultados, por lo menos el Partido Liberal Democrático, pero el pesado peso de la costumbre pudo más, frente a una de las primeras manifestaciones políticas que sacaban a nuestro país de costumbres predemocráticas y perfilaban elementos claves en la forma de hacer política del Chile del Siglo XX.

Por su parte, conservadores y clericales, también partidarios de Vicuña lograban su objetivo, mantenían luego de la elección una representación similar de la que tenían en el Senado. Luego de su éxito y cumplido su objetivo, los conservadores que habían sido tan importantes en la gira presidencial empiezan a alejarse de la candidatura.

El partido que había presentado en Septiembre del año anterior, un voto de censura para el ministro del interior no iba a intentar de nuevo una lucha en el congreso, cuando el 29 de Abril de 1876, la representación de 40 diputados y senadores pide a la comisión conservadora una iniciativa para llamar al gobierno al cumplimiento constitucional esto no da curso a la iniciativa por considerar inútil la idea frente a un gobierno que tenía para esa fecha grandes rasgos dictatoriales.¹⁰⁰

¹⁰⁰“Revista del Sur”, en : Revista del Sur, Concepción, 25 de Septiembre de 1875, p. 2, c.4.

Las elecciones del 26 de Marzo y el 16 de Abril para elegir autoridades municipales confirmaron a los integrantes de la coalición de partidos independientes que los usos y abusos del poder que se había dado al gobierno de turno en más de medio siglo, seguían vigentes, las maniobras oficiales habían disminuido en poder y en efectividad para el 76, pero lograban pasar por encima de la ley y llevar a cabo la intervención de otras formas.

Estas formas fueron sutiles en un comienzo, como la creación de mayores contribuyentes, pero se fueron haciendo con cada día que se acercaba la elección, más brutales y autoritarias. La prensa vicuñista está llena de informaciones de intervención de la autoridad, especialmente en los departamentos electorales en donde la autoridad local llevaba a cabo lo que complacería al gobierno.

Los partidos independientes no veían en esto otra cosa que una amenaza para las elecciones de Junio de 1976. En mayo de ese año, Justo Arteaga Alemparte e Isidoro Errázuriz, presentaron un proyecto en el que resumían las acusaciones de intervención a tres graves atropellos que había cometido el gobierno:

El cambio de gobernadores e intendentes en todos los Departamentos en que había triunfado la oposición, la concentración de fuerzas militares en la Capital y la falsificación de documentos en la elección de municipalidades por Santiago. También agregaron a esto diversas actas de protesta por actos arbitrarios y atropellos de las administraciones provinciales. De todas maneras el reclamo fue desestimado.¹⁰¹

El fracaso de toda iniciativa quitaba toda posibilidad de una contienda justa, pero nunca llegaron los acontecimientos a frenar el ánimo de Benjamín Vicuña. Como señalamos

¹⁰¹ Donoso, José, *Don Benjamín Vicuña Mackenna: Su vida, sus escritos y su tiempo*, Editorial Universitaria, 1925. P. 339.

en las observaciones finales acerca de su gira, las injusticias y la adversidad lo llevaron a seguir denunciando, a seguir hablando, con la idea de intimidar las acciones del gobierno. Logró verdaderamente impacientar los ánimos del ejecutivo, inició nuevas interpelaciones en el Congreso al igual que el año anterior.

En la sesión del 7 de Junio propuso un voto de desconfianza al Ministro del Interior, por los excesos cometidos, pero el Ministro lejos de apaciguar sus ánimos advierte que las elecciones las defenderá el gobierno bajo cualquier circunstancia y que se ocuparía la línea del ejército si fuese necesario, al mismo tiempo las fuerzas militares se alistaban en todas las provincias. La iniciativa la respaldaba el ministro a raíz de los efervescentes sucesos que se venían produciendo en resistencia a la acción gubernativa, la advertencia que hace el ministro del interior en el Congreso sellaría la suerte de Vicuña.

El 20 de Junio de 1876 se había reunido la Junta Directiva del Partido Liberal Democrático y Vicuña Mackenna planteó francamente ante ella si se debía ir a la lucha de las urnas bajo las circunstancias, o si se debería llamar a la abstención. Vicuña se declaró abiertamente por la iniciativa de resistir ante todo, hacer frente a la autoridad y revelarse, las ilusiones de triunfo parecían no disminuir en Vicuña Mackenna.

Todos los esfuerzos se declaraban inútiles, el Gobierno parecía estar fuertemente determinado, como la debilidad que pudo haber tenido exactamente un año antes ahora nada tenía que ver, según palabras de Vicuña “ El Gobierno estaba furioso, armada la autoridad por todas partes y distribuido el ejército por todo el país”¹⁰²

La resolución tomada por la abstención se justificó en la prudencia de evitar una

¹⁰² Vicuña Mackenna, Benjamín. *El Partido Liberal Democrático: Su origen, sus propósitos, sus deberes*. Imprenta Franklin, Santiago, 1876. p. 24.

revolución, con un acto que la junta directiva del partido calificó de doloroso, pero patriótico.

Por la decisión tomada circularon en el país dos folletos de los cuales extractamos lo medular, uno es el acta de la Junta Directiva de la sesión del 20 de Junio de 1876 y el otro es la circular que hizo circular Vicuña para informar a sus partidarios:

“Circular, Santiago 30 de Junio de 1876: (extracto)

Estimado amigo al enviar a usted un ejemplar de mi manifiesto i del acta de abstención del directorio... Espero que todo tenga su aceptación...

Nuestro propósito es seguir manteniendo la sana doctrina dentro de la corrupción general que devora la política de nuestra patria y que con Errázuriz llegó al extremo.

Ampliar la red de amistades del partido en el departamento donde usted habita...”

Por último, hizo suyo el programa del 6 de Mayo de 1875 y llamó a engrosar las filas para continuar la lucha.¹⁰³

Acta de sesión de la junta Directiva del 20 de Junio de 1876.

En la sesión hablaron todos y cada uno de los miembros al consultarse por la abstención, hemos elegido a dos de las intervenciones más representativas del ánimo general, además de incluir la intervención de Vicuña Mackenna.

Vicuña manifestó que nos encontrábamos bajo un gobierno de hecho, por todos los sucesos, mencionó la intervención del gobierno y la actitud amenazante del Ministro del

¹⁰³ Vicuña Mackenna, B. *Op. Cit.* p. 102.

interior en el senado.

*“ El gobierno es una positiva dictadura, por eso me reúno con ustedes para escuchar a las provincias y lanzar mi última orden de combate a las provincias que están con el ánimo de sacrificarse, no por un triunfo efímero, que caso de abstenerse sería falsificado ”*¹⁰⁴

Además, propuso comandar un sitio en Valparaíso y manifestó que todas las abstenciones eran siempre peligrosas para los partidos jóvenes, abiertamente estaba por la lucha y la resistencia armada al Gobierno.

“El señor Montt:

He oído atentamente las razones para la abstención... para sostener la idea de continuar la lucha con mayor intrepidez. ¿ Qué nos lleva a arriar la bandera?, ¿ las amenazas del Ministro del interior?... ¡ ah, eso es inaceptable!, no basta con la amenaza de un intrépido para acallarnos a todos... s si adoptamos ese proceder los partidos políticos no tendrían ninguna importancia”.

*“Si la administración desconoce la ley y trata de atropellar los fueros más sagrados de los ciudadanos, entonces ha llegado el momento de ponerse en acción... aunque las elecciones se haga en la sombra de bayonetas soy partidario de dar la batalla, que los tímidos se queden en sus casas i permitan a los animosos cumplir con su deber. Si se derrama sangre caiga ello sobre la frente maldita de los que arrebatan sus derechos al pueblo. Mi voto será por la lucha sin tregua.”*¹⁰⁵

¹⁰⁴ Ibid.

¹⁰⁵ Vicuña Mackenna, *Op. Cit.*, p. 102.

Don Nemesio Vicuña:

“ Los preparativos para la guerra se están llevando a cabo en Valparaíso, la cuestión no es disputar el voto en las urnas, sino en la guerra... en ese caso soy hombre de orden y de libertad y estimamos más la vida de un hombre que la esperanza de servir al país dentro de los principios e ideas”

“ Si fuera dable esperar el triunfo a costa de sacrificios sangrientos, se recomienda la abstención”¹⁰⁶.

Dichas las intervenciones, la votación arrojó un resultado de 15 votos a favor de abstención y 17 en contra. Vicuña Mackenna entonces acató la orden de su partido y llamó a continuar la lucha desde el partido Liberal Democrático.

Los juicios de la prensa vicuñista no se hicieron esperar, todos concordaban que no se podía ganar bajo circunstancias tan contrarias a su iniciativa.

Fue así como se retiró la candidatura de Vicuña Mackenna, sus opositores nunca le reconocieron sus posibilidades. Aníbal Pinto fue electo y obtuvo 293 sufragios de los 307 votantes de presidente de la República. Las 14 abstenciones fueron de electores elegidos por los vicuñistas en departamentos que desconocieron la orden de la junta directiva y que de todas maneras lucharon en las urnas. Para las elecciones de electores de 1876 de un total de 106. 194 inscritos calificados para votar solamente votaron 45. 114, con una abstención que llegó a el 56,6%. Los electores de Pinto a pesar de las leyes que ampliaban las posibilidades de votar, no superaron el 3% de la población total del país que ascendía a 2. 074. 827 de habitantes. En las municipales habían votado 65, 196 y en las parlamentarias 80. 246

¹⁰⁶ Ibid.

calificados¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Ibid.

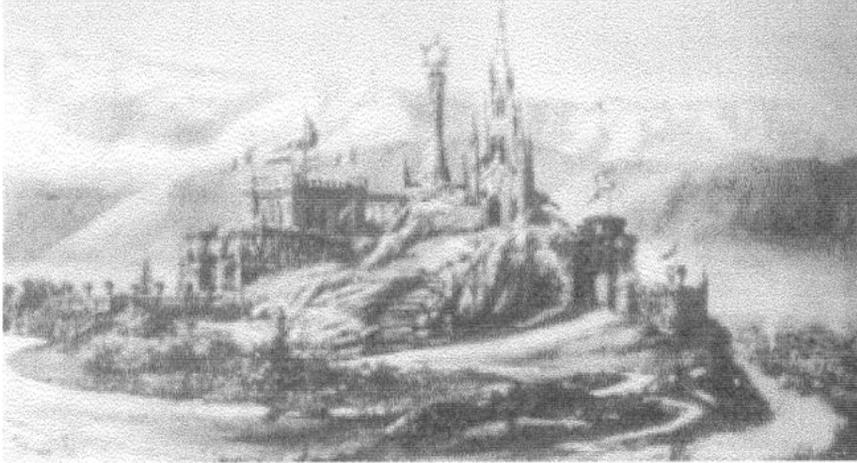


Fig. 8 Proyecto de transformación del Santa Lucía. (Sala Medina, B.N.)



Fig. 9 El Cerro Santa Lucía en primer plano (Museo Histórico)



Fig. 10 Vicuña Mackenna. (Colección Retratos, Sala Medina, B.N.)

Conclusiones:

La elección de 1876 en la historiografía chilena a pesar no haber sido tratada en forma específica, nos ha dejado una gran cantidad de información que nos hizo posible realizar el trabajo presentado en la tesis.

El trabajo que he llevado a cabo justifica la idea general acerca de la importancia que presenta una elección presidencial para conocer los usos, prácticas y movimientos políticos de un período particular y que su investigación debe ir más allá de los resultados y participantes.

Los sucesos de 1876 reflejan muchas de las disputas futuras, muchas de las prácticas políticas venideras para el siglo XX y demostración que nuestra democratización está fuertemente influida por el proceso electoral marcado por la institucionalidad legal que fue posible gracias al cambio de mentalidad de una parte de la clase política chilena la cuál nunca se mostró conforme con las prácticas políticas de herencia colonial que tenía Chile para la época de la elección en estudio. No sabemos ni hemos comprobado si ésta actitud es tomada, por convicción política o por que no les convenía tal orden de cosas.

De todas maneras no solamente intervinieron elementos progresistas en el marco institucional de la elección de 1876. Una serie de sucesos políticos posibilitaron el aumento de electores y la cabida a campañas de corte populista, aunque esta afirmación merece un estudio aparte.

Las campañas de los candidatos, especialmente la de Benjamín Vicuña Mackenna y los sucesos de ellas nos dejan ver claramente el agotamiento de antiguas prácticas políticas y el inicio de una institucionalidad tendiente a la democratización del país, o al menos una

mezcla sugerente entre antiguas costumbres y nuevas prácticas políticas. Los marcos legales provocaran nuevas formas en la lucha por el poder político.

La campaña Presidencial para elección de 1876 refleja grandes movimientos políticos que desconocíamos. La reforma electoral de 1874 se reflejó de manera evidente en las campañas políticas llevadas a cabo para las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales de 1876, hemos afirmado que Benjamín Vicuña basó sus esperanzas de ser presidente en el nuevo marco institucional vigente para la elección de 1876.

La importancia de las instituciones se demostró en el fuerte impacto de la ley, especialmente en la cantidad de electores inscritos, donde el número de inscritos se duplicó, lo que provocó el inicio de elementos nuevos en la forma de hacer política en nuestro país.

La reconstrucción de la campaña nos deja ver nuevas prácticas políticas, como las giras de los candidatos, las asambleas populares y la competencia por el poder de dos candidatos que fueron figuras impecables a la hora de analizar sus actuaciones.

La conducta de los partidos políticos flexibles y llanos a llegar a acuerdos y alianzas para fines propios, cambia la perspectiva del espectro político decimonónico, en donde la cuestión de la participación de la Iglesia y el Estado parecía dividir en dos bandos irreconciliables a la clase dirigente en la organización de nuestra república. A pesar de la presencia permanente del conflicto no impidió acuerdos y pactos entre actores políticos muy diferentes.

La alianza de radicales y conservadores en el Senado para llevar a cabo la reforma de '74 y el acuerdo entre conservadores y liberales vicuñistas en 1876 lo demuestra.

El mundo político que dirigía los destinos de la nación evolucionaba y se empezaba a

cuestionar la máquina electoral que los gobiernos habían utilizado para nombrar e imponer a sus candidatos, el gobierno y la oposición al menos en el discurso estaba de acuerdo con lo inaceptable que era la intervención electoral, aunque esta situación no impidió su práctica.

Como observamos, bastantes hechos son memorables de esa campaña electoral. Por primera vez las campañas se elevaban bajo la esperanza de lograr elecciones limpias en donde el ejecutivo no podría intervenir, los esfuerzos se redoblaron en la búsqueda del poder político por caminos diferentes de los usados hasta ese momento, la campaña realizada por Benjamín Vicuña obligó a su competencia a salir de gira hacia el Sur debía a la búsqueda del voto individual, a la búsqueda del consentimiento personal y no de partido político.

La campaña de 1876 sería la primera en utilizar grandes convenciones para legitimar el nombramiento de candidatos para la presidencia de la república. El candidato del gobierno Aníbal Pinto y su proclamación fue producto de la convención de Noviembre de 1875, no del presidente Federico Errázuriz, al menos en lo aparente. La candidatura de Benjamín Vicuña Mackenna, fue proclamada por una convención que reunió a unas mil personas, además propició la creación de un nuevo partido llamado Liberal Democrático como vehículo de la campaña. Una campaña electoral extraordinaria que llevó a Vicuña Mackenna a recorrer el país en gira por las provincias. Una campaña dirigida a los pueblos, una campaña con rasgos populistas, una campaña a lo “yanqui” que obligaba al candidato de gobierno a acciones similares.

Los cambios en el campo políticos son extraordinarios, en esta época se pone fin en la práctica a la fusión Liberal - Conservadora, como ya dimos referencia. Se da inicio a la

Alianza Liberal, que reunió a los liberales de gobierno, junto con los radicales y algunos nacionales que ya se desintegraban como partido. Por otro lado se crea el Partido Liberal Democrático que junto con el apoyo del tradicional Partido Conservador y de algunos nacionales montan la campaña de don Benjamín Vicuña Mackenna.

Todos estos puntos podrían haber significado una verdadera alteración al sistema político de Chile. Los sucesos de las campañas lo reflejan, pero a pesar de todo las antiguas costumbres políticas lideradas por la intervención electoral lograron sobrevivir.

En las elecciones de 1876 Aníbal Pinto resultó triunfador como único candidato por el retiro de la candidatura de Benjamín Vicuña. La campaña a pesar de ir de la mano de las nuevas leyes que protegían la libertad electoral fue violenta y las elecciones se llevaron a cabo bajo una atmósfera caldeada en donde los derrotados estuvieron a punto de la resistencia revolucionaria y donde los triunfadores en gran medida reafirmaron las prácticas antidemocráticas que marcaron las elecciones del siglo XIX chileno.

De todas maneras, gracias a las reformas aplicadas, la oposición al gobierno adquiere algún sentido de existencia, ya que por primera vez obtiene tanta representación en el Congreso.

La solución y confirmación de muchas preguntas se solucionan gracias a la reconstrucción de la campaña de 1876, en ella existen aspectos interesantísimos. La espectacular campaña llevada a cabo por Benjamín Vicuña Mackenna y sus partidarios, la llamada “Campaña de los pueblos”, que es el tema conductor para el análisis de este trabajo, es el punto más alto de las nuevas formas de hacer política en nuestro país.

En cuanto al desarrollo de los acontecimientos dentro de la campaña y de las giras,

observamos que los hechos se llevaron a cabo dentro de un proceso de polarización en donde la democracia representativa, presentada por el marco institucional, se ve trastocada con las tradicionales costumbres antidemocráticas de la clase dirigente política.

La democracia estaba en la mente y en la ideología de todos, la reforma de electoral de 1874 fortalecía institucionalmente la ideología preponderante, pero tendría que pasar varios años para que las viejas y ya tradicionales conveniencias de estar en el poder se transaran.

Por el momento los acomodados desde el gobierno preferían seguir discutiendo sobre los derechos y participaciones de la Iglesia y el Estado, cuestión que podría haber sido para distraer la atención de la discusión real que planteaba la candidatura de Vicuña, que veía en la total democracia, sus únicas posibilidades de triunfo

El retiro de su candidatura no nos dejó observar los resultados de una elección que había movilizó de forma extraordinaria la opinión pública y que había definido en dos bandos la lucha por el poder.

Falta una más detenida investigación para justificar el retiro de Vicuña Mackenna, por el momento debemos pensar que fue el producto de esta dinámica de endurecimiento progresivo que llevó a cabo el gobierno cuando vio amagados sus intereses y regalías.

Por último cabe destacar que en la elección de 1876 y en sus campañas no existen bandos democráticos y antidemocráticos en pugna, sino bandos en búsqueda del poder político que utilizaron esa discusión como medio para conseguirlo. La intervención electoral por ejemplo fue utilizada por la mayoría de los actores políticos que estaban en ambos bandos.

La reforma electoral de 1874, que abiertamente trataba de frenar la intervención electoral, se produjo gracias a la situación de minoría en que se encontraba el gobierno en el congreso y al conflicto moral que provocaba en políticos liberales y republicanos. Esta fue comandada por la oposición que veía la imposibilidad de acceder al poder mientras existiera esta práctica. Pero de todas maneras políticos de ambos bandos trataron de atraer el considerable aumento de electores bajo redes de clientela gubernativa, como los partidarios de Aníbal Pinto o de clientelas oligárquicas, como los partidarios de Benjamín Vicuña.

Esta situación demuestra que el vehículo de campaña, “valores democráticos y no intervención”, solapaba otros tipos de intervenciones electorales, que tienden a reemplazar costumbres antidemocráticas abiertas por otras más recatadas que pudieran ser moral y políticamente más aceptadas.

Bibliografía:

Fuentes Inéditas:

1. Vicuña Mackenna, Benjamín. **“Convención de Notables por un liberal sin voto”**. Imprenta del “Independiente”, Santiago 1875. En bóveda Sección Chilena, Biblioteca Nacional.
2. Vicuña Mackenna, Benjamín. **“ El viaje del señor Vicuña Mackenna a las provincias del sur”**. Imprenta “ La Patria”, Valparaíso 1876. En bóveda Sección Chilena, Biblioteca Nacional.
3. Vicuña Mackenna, Benjamín. **“ El Partido Liberal Democrático: su origen, sus propósitos, sus deberes”**, Imprenta Franklin, Santiago 1876. En bóveda Sección Chilena, Biblioteca Nacional.
4. Vicuña Mackenna, Benjamín. **“La intervención”**. Imprenta Franklin, Santiago 1876. En bóveda Sección Chilena, Biblioteca Nacional.

Publicaciones periódicas:

1. “La Discusión de Chillán”, Chillán. Revisión desde el 2 de marzo de 1875 al 7 de Marzo de 1876.
2. “El Demócrata”, Curicó. Revisión desde el 2 de Diciembre de 1875 al 3 de Marzo de 1876.

3. “La Democracia de Concepción”, Concepción. Revisión desde el 2 de Abril de 1875 al 9 de Marzo de 1876.
4. “El Mercurio de Valparaíso”, Valparaíso. Revisión desde el 2 de Marzo de 1875 al 8 de Marzo de 1876.
5. “La Patria”, Valparaíso. Revisión desde el 2 de Septiembre de 1875 al 8 de Marzo de 1876.
6. “El Independiente”, Santiago. Revisión desde el 3 de Diciembre de 1875 al 8 de Marzo de 1876.
7. “La Revista del Sur”, Concepción. Revisión desde el 2 de Mayo de 1875 al 9 de Marzo de 1876.
- 8 “El Bío - Bío”, Los Angeles. Revisión desde el 2 de Enero de 1876 al 20 de Marzo de 1876.
9. “El Meteoro”, Los Angeles. Revisión desde el 2 de Enero de 1876 al 13 de Marzo de 1876.
10. “La Araucanía Civilizada”, Mulchén. Revisión desde el 5 de Enero de 1875 al 9 de Abril de 1876.
11. “El Constituyente”, Copiapó. Revisión desde el 5 de Noviembre de 1875 al 25 de Febrero de 1876.
12. “El Copiapino”, Copiapó. Revisión desde el 7 de Diciembre de 1875 al 10 de Marzo de 1876.
13. “El Ferrocarril”, Santiago. Revisión desde el 1º de Marzo de 1875 al 10 de Marzo de 1876.
14. “El Estandarte Católico”, Santiago. Revisión desde el 1º de Marzo de 1875 al 2 de marzo de 1876.

15. “La Libertad Católica”, Concepción. Revisión desde el 3 de Mayo de 1875 al 4 de Marzo de 1876.

Bibliografía General:

1. Edwards, Alberto. **“ La Fronda Aristocrática”**.
2. Uribe, Juan. **“ Tipos y Cuadros de costumbres en la poesía popular del S XIX”**. Pineda Libros, 1973.
3. Encina, Francisco. **“Historia de Chile”**.
4. Encina, Francisco. **“Resumen de la Historia de Chile”**. Decimotercera edición, Tomo II. Editorial Zig-Zag, 1980.
5. Donoso, Ricardo. **“Desarrollo Político y social de Chile desde la Constitución de 1833”**, Imprenta Universitaria, Santiago, 1442.
6. Donoso, Ricardo. **“ Don Benjamín Vicuña Mackenna: su vida, sus escritos y su tiempo”**. Imprenta Universitaria, Santiago, 1925.
7. Góngora, Mario., **”Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en el siglo XIX y XX”**, Santiago, 1986.
8. Heisse, Julio. **“150 años de evolución institucional”**, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1960.
9. Jovet, Julio Cesar. **“Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile”**, Editorial Universitaria, Santiago, 1955.
10. Ramírez Necochea, Hernán. **“Historia del movimiento obrero en Chile”**, Editorial Austral 1956

11. Urzúa Valenzuela, Germán. “ **Chile y su evolución electoral: Desde 1810 a 1992**”, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1992.
12. Valenzuela, José Samuel. “ **Democratización vía reforma: la expansión del sufragio en Chile**”. Ediciones Ideas, Colección América, Santiago.
13. Valenzuela, José Samuel. “**Hacia la formación de instituciones democráticas; Prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX.**” Revista Estudios Públicos, número 66, Santiago, 1997, p. 218- 257.
14. Zegers, Cristian: “**Anibal Pinto Historia política de su Gobierno**”, edit. Universitaria, 1969.

Censos:

Censo 1885. Tomo I. p. 600- 603.

Censo 1895. Tomo I. p. 460, 509- 510.